

Cuentas Nacionales de Transferencias en el Paraguay en 2012

Instrumento para las
políticas públicas

Verónica Serafini Geoghegan



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL



Si desea recibir información oportuna sobre nuestros productos editoriales y actividades, le invitamos a registrarse. Podrá definir sus áreas de interés y acceder a nuestros productos en otros formatos.

 www.cepal.org/es/publications

 www.cepal.org/apps

SERIE

POBLACIÓN Y DESARROLLO

130

Cuentas Nacionales de Transferencias en el Paraguay en 2012

Instrumento para las políticas públicas

Verónica Serafini Geoghegan



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Este documento fue preparado por Verónica Serafini Geoghegan, Consultora independiente, en el marco de las actividades del proyecto "Transición demográfica: oportunidades y desafíos para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe", del décimo tramo de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo, coordinado por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). El estudio se elaboró con la colaboración de Celso Ovando y Andrés Brítez, de la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) del Paraguay; Flavio Escobar y Verónica Ramírez, del Departamento de Estadísticas del Sector Real del Banco Central del Paraguay (BCP); Belem Montalto, del Ministerio de Desarrollo Social, y Claudina Zavattiero, del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). Asimismo, contó con la revisión y validación de los miembros del Comité Técnico Interinstitucional, liderado por la Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social (STP) y conformado por representantes de la DGEEC, el Ministerio de Educación y Ciencias, el Ministerio de Desarrollo Social, el Ministerio de la Mujer, la Secretaría Nacional de la Juventud, el Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social, el Ministerio de Hacienda, el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, el Instituto de Previsión Social (IPS), el Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya (CADEP), el BCP, el CELADE-División de Población de la CEPAL y el UNFPA.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de la autora y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas
ISSN: 1680-9009 (versión electrónica)
ISSN: 1680-8991 (versión impresa)
LC/TS.2020/57
Distribución: L
Copyright © Naciones Unidas, 2020
Todos los derechos reservados
Impreso en Naciones Unidas, Santiago
S.20-00386

Esta publicación debe citarse como V. Serafini, "Cuentas Nacionales de Transferencias en el Paraguay en 2012: instrumento para las políticas públicas", *serie Población y Desarrollo*, N° 130 (LC/TS.2020/57), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2020

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Publicaciones y Servicios Web, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

Índice

Resumen	5	
Introducción	7	
I. Contexto demográfico	11	
II. Contexto socioeconómico nacional	17	
III. El cálculo de las Cuentas Nacionales de Transferencia en el Paraguay	21	
A. Aspectos conceptuales y metodológicos	21	
1. Metodología	22	
B. El ciclo de vida económico en el Paraguay: periodos de déficit y de superávit.....	24	
IV. Financiamiento del déficit del ciclo de vida económico	31	
V. Conclusiones	37	
Bibliografía	39	
Anexo metodológico	41	
Serie Población y Desarrollo: números publicados	49	
Cuadros		
Cuadro A1	Paraguay: resumen de asistencia por nivel educativo e inversión pública, 2012	43
Cuadro A2	Diferencias entre CNT y Cuentas de Salud	44
Cuadro A3	Descuentos considerados en los cálculos	45
Cuadro A4	Las variables utilizadas para generar las reasignaciones basadas en activos privados.....	47

Gráficos

Gráfico 1	Paraguay: tasa bruta de natalidad y de mortalidad, volumen de la población y estado de la transición demográfica, 1950-2100	12
Gráfico 2	Paraguay: pirámides de población	13
Gráfico 3	Paraguay: razón de dependencia demográfica por grupos de edad, 1950-2100	15
Gráfico 4	Paraguay: ciclo de vida económico, consumo e ingreso laboral, promedio por persona, 2012	25
Gráfico 5	Paraguay: déficit del ciclo de vida económico, promedio por persona, 2012	26
Gráfico 6	Paraguay: ciclo de vida económico, consumo e ingreso laboral en valores agregados, 2012	26
Gráfico 7	Duración en años del periodo de independencia económica de las personas, alrededor del año 2000	27
Gráfico 8	Paraguay: consumo público y privado, promedio por persona, 2012	28
Gráfico 9	Paraguay: consumo privado en salud, educación, y otros, promedio por persona, 2012	29
Gráfico 10	Paraguay: consumo público en salud, educación y otros, promedio por persona, 2012	29
Gráfico 11	Paraguay: ingreso laboral, promedio por persona, 2012	30
Gráfico 12	Paraguay: transferencias públicas recibidas, promedio por persona, 2012	32
Gráfico 13	Paraguay: transferencias públicas netas, promedio por persona, 2012	33
Gráfico 14	Paraguay: transferencias privadas entre hogares, entradas, salidas y saldo, promedio por persona, 2012	34
Gráfico 15	Paraguay: transferencias privadas intra hogares (entre miembros del hogar), entradas, salidas y saldo, promedio por persona, 2012	35

Resumen

El presente estudio expone algunas de las implicaciones económicas y sociales de la transición demográfica que atraviesa el Paraguay, con una mirada especial en las transformaciones de la estructura por edades de la población y las consecuencias de este fenómeno en el desarrollo y logro de ciertos ODS, en un entorno marcado por importantes desigualdades.

De los tres mecanismos que tiene la sociedad para el financiamiento del déficit -reasignaciones al interior del hogar, las transferencias públicas financiadas con impuestos y la acumulación de activos por parte de las personas- el más importante en el Paraguay es el realizado por las familias, lo cual implica serias dificultades para el desarrollo teniendo en cuenta que el contexto de bajos ingresos laborales y altos niveles de informalidad.

Debido a que la participación de las transferencias familiares es mayor en el caso de la niñez y que el sector público tiene una participación relativa más importante en el caso de las personas mayores, las transferencias públicas podrían estar siendo una fuente de desigualdad intergeneracional, tal como se ha verificado en otros países de la región.

El cálculo se realizó utilizando las Cuentas Nacionales de Transferencias ya que este instrumento permite analizar el ciclo de vida económico con sus períodos de dependencia en el inicio y hacia el final de la vida, donde los niños y las personas mayores consumen más recursos de los que producen, y el de las personas en edad de trabajar que producen más de lo que consumen. El análisis cuantifica la participación de las familias, el mercado y las políticas públicas en el financiamiento del ciclo de vida y, específicamente, el déficit.

Introducción

A lo largo de la vida y en las diferentes edades los niveles de actividad económica, la producción y el consumo son distintos, y difícilmente están en equilibrio para cada persona, por lo que se generan superávits o déficits que se solventan con transferencias entre diferentes grupos etarios. Al analizar estas transferencias, a nivel meso y macro se identifica la participación de distintas instituciones como el gobierno, el mercado y la familia, cuyas organizaciones y estructuras impactan los patrones de estas transferencias (Peña y Rivera, 2016).

En este contexto, el sistema de Cuentas Nacionales de Transferencias (CNT) o sistema *National Transfers Accounts* (NTA, por sus siglas en inglés) provee estimaciones de las transferencias económicas entre personas de distinta edad o generación a nivel agregado, consistentes con las Cuentas Nacionales (Bucheli, Ceni y González, 2007). Las CNT constituyen una herramienta de análisis de la interrelación entre la población y el desarrollo con énfasis en las reasignaciones de recursos económicos entre personas de diferentes edades o transferencias intergeneracionales. Permiten dar cuenta del ciclo de vida económico que se genera entre los amplios períodos de dependencia en el inicio y hacia el final de la vida, donde los niños y las personas mayores consumen más recursos de los que producen, y el de las personas en edad de trabajar que producen más de lo que consumen. Dicho ciclo circula a lo largo del tiempo y de una generación a la otra por medio de una red de instituciones sociales, económicas y políticas (CEPAL y UNFPA, 2011).

Producir las CNT permite visualizar el impacto del cambio en la estructura etaria de la población al vincular la proporción de personas en cada grupo de edades con su ciclo de vida económico, así como analizar el impacto económico y social del financiamiento del consumo en las edades donde no hay generación de ingresos mediante transferencias de los recursos generados en las edades activas a través de mecanismos públicos y privados.

Desde 2003 un total de 94 países a nivel mundial han desarrollado esta metodología¹ liderada por los profesores Ronald Lee —Universidad de Berkeley— y Andrew Mason —Universidad de Hawaii— (Lee y Miller, 1994; Lee y Mason, 2011), cuyo objetivo es generar información que permita mejorar el entendimiento de la economía generacional; sirva de apoyo a las decisiones de políticas de protección social a través del análisis del impacto del envejecimiento de la población sobre el crecimiento económico, la sostenibilidad fiscal y la equidad; y concientizar a los tomadores de decisiones sobre la importancia de las transformaciones de largo plazo generadas por los cambios demográficos.

A escala regional, en América Latina y el Caribe 11 países han producido CNT² y analizado el impacto económico y social de la transición demográfica. Además, fortalecieron la capacidad técnica nacional y de los gobiernos para formular políticas públicas y planes que consideren la dinámica demográfica, y que contribuyan a alcanzar los ODS (Naciones Unidas, 2015).

Este enfoque de indicadores económicos desde una mirada etaria es particularmente importante para el Paraguay debido a que desde el nuevo milenio han emergido cambios sustantivos en la estructura por edades de la población, presentando actualmente disminuciones en el volumen absoluto y relativo de personas menores a 15 años, un aumento temporal en el grupo de personas en edades productivas y un rápido y sostenido crecimiento del volumen de personas mayores (CELADE, 2019). Estos cambios revelan que el país atraviesa actualmente un periodo de bono demográfico y presenta un incipiente proceso de envejecimiento de la población, fenómenos que inciden en las políticas públicas encargadas de brindar bienestar a la población.

En este sentido, y teniendo en cuenta que la población continuará creciendo por un par de décadas y que la distribución y asignación de los recursos se transforma a partir de los cambios en su volumen y estructura por edades, ciertos requerimientos se irán profundizando en determinados sectores como: el empleo, la capacitación laboral, el sistema de pensiones, la cobertura y calidad de la atención de la salud, el cuidado de las personas dependientes, la educación en general y la media y superior en particular, la tenencia de viviendas y el acceso a bienes y servicios públicos. Por lo que contar con las CNT resulta de real importancia.

Para el desarrollo de las CNT en el Paraguay se ha utilizado el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), que mide la actividad económica nacional y documenta los flujos de recursos a través del gobierno, el mercado y la familia. Se han estimado perfiles de edad por medio de las Encuestas (ingresos y gastos, hogares y presupuesto familiar), contrastado con datos administrativos (salud y educación) y las Cuentas Nacionales desglosadas por edad. Su elaboración ha sido posible gracias al trabajo interinstitucional y el acompañamiento del Comité Técnico Interinstitucional conformado para el efecto, que validó los resultados.

Finalmente, es importante destacar el aporte de las CNT como herramienta de análisis de las políticas que se orientan al cumplimiento de las metas de los ODS comprometidos por el país en la Agenda 2030 desde septiembre de 2015 como parte de los Estados Miembros de la Organización de las Naciones Unidas. Principalmente, el ODS 1: fin a la pobreza, el ODS 2: hambre cero, el ODS 3: salud y bienestar, el ODS 4: educación de calidad, el ODS 8: trabajo decente y crecimiento económico y el ODS 10: reducción de las desigualdades. Así como otros instrumentos regionales suscritos por el país como el Consenso de Montevideo sobre población y desarrollo y nacionales como el Plan de Acción Nacional en Población y Desarrollo 2018-2019.

¹ Tras el trabajo pionero de Samuelson (1958) y Willis (1988) (CEPAL, 2011).

² Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Jamaica, México, Perú y Uruguay.

El documento se estructura en cuatro capítulos principales. El primero describe el proceso de transición demográfica que experimenta el país, dando cuenta de los cambios en la estructura por edades de la población, la oportunidad transitoria de un bono demográfico y el progresivo envejecimiento poblacional. En este entorno, el segundo capítulo pone en evidencia que los fenómenos poblacionales no se producen aisladamente de otros contextos, abordando la estructura productiva, la concentración de recursos, la apropiación desigual de los beneficios del crecimiento económico, entre otras características que determinan la situación actual del país.

Posteriormente, en el capítulo tres se presentan las estimaciones de las CNT para el Paraguay, con un apartado de aspectos conceptuales y metodológicos y otro con la medición propiamente. El cuarto capítulo presenta el modo en que se financia el déficit del ciclo de vida a través de las reasignaciones al interior del hogar, las transferencias públicas financiadas con impuestos y la acumulación de activos por parte de las personas.

Finalmente, se presentan las principales conclusiones del estudio y los desafíos para las políticas públicas, derivadas del análisis precedente.

I. Contexto demográfico

Este capítulo presenta una descripción demográfica del Paraguay que, basada en las tendencias históricas y proyecciones de población, permite contemplar los cambios ocurridos recientemente y los desafíos ante el escenario futuro, centrando la mirada en las transformaciones que las variables demográficas ocasionan a la estructura por edades de la población.

El país inició su transición demográfica en torno a 1960 con el descenso de la tasa bruta de mortalidad, seguido de la caída de la tasa de natalidad, lo que impulsó el crecimiento natural de la población. Dichos cambios obedecen a los adelantos médicos que se desarrollaron con mayor fuerza desde la década del 60 permitiendo el descenso de la mortalidad, además de la progresiva información, disponibilidad y uso de métodos anticonceptivos, como principal determinante del descenso del número de hijos (CEPEP, 2009).

Como resultado del comportamiento de las variables demográficas mencionadas, entre 1975 y 1995 el país experimentó el primer cambio de estadio de la transición demográfica, pasando de la fase incipiente a la moderada (gráfico 1), con un crecimiento del volumen de la población de 2,6% anual en promedio, producto de una alta fecundidad (6 hijos en promedio por mujer), una mortalidad en descenso leve y un importante saldo migratorio neto negativo (CELADE, 2019). La población duplicó su volumen al pasar de 1.473.245 personas en 1950 a 3.180.609 en 1980.

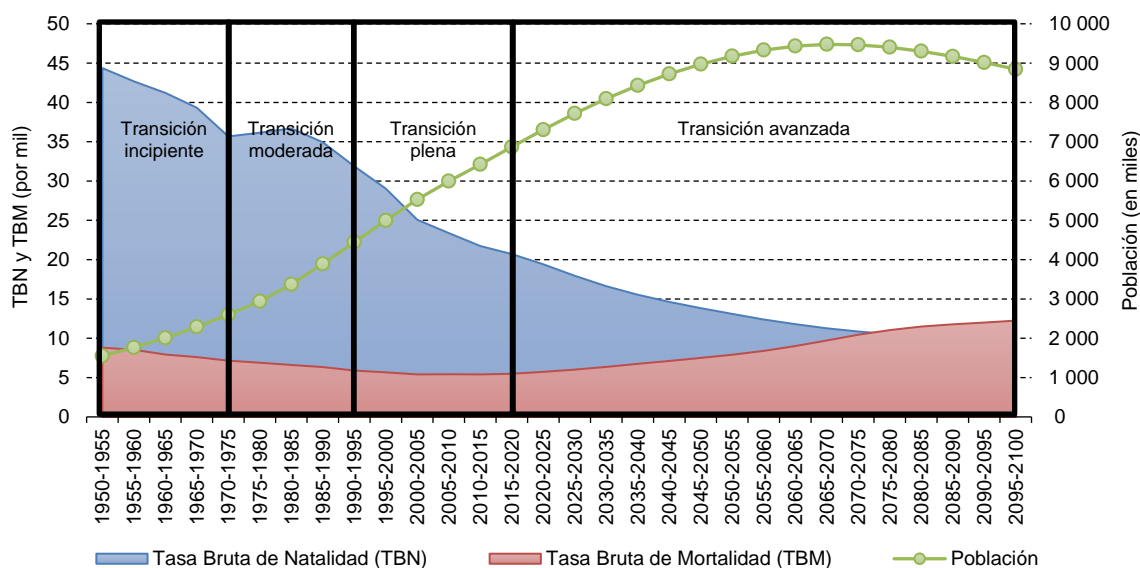
En 2000, con el descenso de la fecundidad³ (3,2 hijos en promedio por mujer) la principal causa del aumento poblacional fue la considerable disminución de la mortalidad, en especial la infantil y un saldo migratorio neto negativo a raíz de la migración internacional, lo que arrojaba una tasa promedio de crecimiento anual de la población de un 2,6%. Dichas características demográficas del país marcaron la entrada al estadio actual de transición plena (gráfico 1). Respecto a ello, Chackiel (2004) expone que la aceleración de la transición en países de América Latina se ha dado independientemente de los

³ Si bien el descenso de la fecundidad en Asunción y en el resto urbano se había iniciado en la década del 60, el descenso generalizado, es decir, incluyendo el área rural, se dio a partir de 1970 con la introducción de prácticas anticonceptivas modernas (STP, 1980).

procesos de desarrollo que caracterizaron a los países del primer mundo desde la Revolución Industrial, e incluso en poblaciones en que la pobreza se mantiene o aumenta.

La población volvió a duplicarse entre 1980 y 2010, llegando a 6.248.020 personas y a partir de allí, el ritmo del crecimiento total de la población presenta un notable descenso. La desaceleración es indicativa de una sucesión de cambios en las tasas de mortalidad y en especial, en las de fecundidad, que han incidido en el volumen y la composición por edades de la población. Se estima que la población del Paraguay crecerá hasta 2068, alcanzando una población de 9,5 millones de personas (CELADE, 2019).

Gráfico 1
Paraguay: tasa bruta de natalidad y de mortalidad, volumen de la población
y estado de la transición demográfica, 1950-2100
(Por mil y en miles)



Fuente: Elaboración propia a partir de CELADE (2019). Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo 1950-2100 (Paraguay).

Los cambios de las variables demográficas ocurridos durante la transición en los últimos 70 años modificaron la estructura por edades de la población, lo que tiene implicancias en la asignación y composición de recursos otorgados a la población (vacunación, escuelas, puestos de trabajos, pensiones y jubilaciones, entre otras).

Al dividir a la población en segmentos de edades asociados a ciertos roles; la niñez y parte de la población en edad escolar (0 a 14 años), la población en edad reproductiva y productiva (15 a 59 años) y la población que ya ha cumplido su ciclo laboral y se encuentra en edad de retiro o en edad jubilatoria (60 años y más), se evidencia que el perfil de estos grupos ha cambiado con el tiempo y se avecinan nuevos escenarios poblacionales.

La población del Paraguay ha pasado de tener una estructura joven⁴ prevaleciente hasta en torno al año 2000, momento en que el grupo menor a 15 años se reduce a menos del 40% de la población total. En 2019, con una población estimada de 7 millones de habitantes, se siguen observando cambios en la

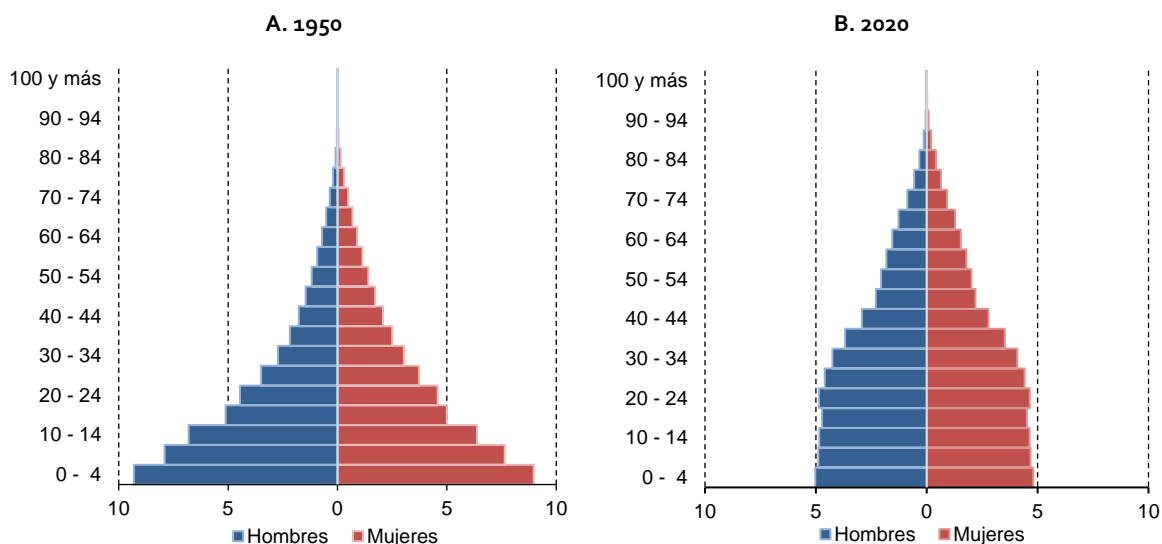
⁴ Con similares valores relativos de personas menores de 15 años y de personas en edades productivas (15 a 59 años) (47% y 48,5% respectivamente), en tanto, la proporción de mayores de 60 años sobre el total de la población representaba el 4,5%, lo que arrojaba una edad mediana de la población en torno a 16,5 años de edad en 1950 (CELADE, 2019).

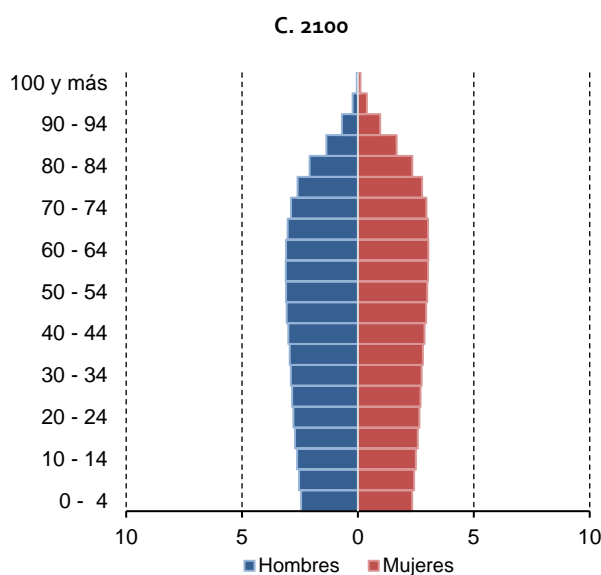
disminución del grupo de 0 a 14 años y aumentos en el grupo de 15 a 59 años (29,2% y 61,1% respectivamente), presentando una estructura con incipiente envejecimiento poblacional (9,7% tiene 60 años y más) (CELADE, 2019). Para las próximas décadas las proyecciones de población pronostican tres grandes cambios:

- El grupo de 0 a 14 años continuará descendiendo, pero, a pesar de ello, representa todavía dos millones de personas que se integrarán en las siguientes décadas a la población en edad productiva, por lo que requerirán altos niveles de cobertura de salud en los primeros años de su vida y servicios de educación que se inician hacia los 3 años de vida y cuya demanda crece a medida que avanzan hacia las edades mayores.
- La población en edades productivas (15 a 59 años) llegará a su tamaño máximo en el año 2052 con más de 5,5 millones de personas (60,6% del total de la población). Al dividir a este grupo en tres tramos (15 a 29 años, 30 a 44 años y 45 a 59 años) se evidencia que en 2040 el volumen del grupo de 15 a 29 años sobrepasará al de menores a 15 años y contará con 2 millones de personas. De igual modo, luego de dos décadas, en 2060, el grupo de 30 a 44 años será el más voluminoso, aunque con un tamaño un tanto inferior al anterior (1.899.000 personas). En 2075 ocurrirá lo mismo con el grupo de 45 a 59 años, cuyo volumen será de 1.784.000 personas (CELADE, 2019).
- Desde 2055 el volumen absoluto y relativo de personas menores a 15 años comenzará a ser inferior al de personas adultas mayores (19,8% y 20,5% respectivamente) a raíz del importante incremento del volumen de estas últimas. En el siguiente quinquenio, 2060, el grupo de personas mayores sobrepasará el volumen de todos los grupos de edades mencionados (CELADE, 2019), los cuales disminuirán su tamaño y convergerán a volúmenes en torno a 1.450.000 personas en 2100, mientras que el rápido crecimiento de la población adulta mayor hará que el volumen de este grupo sea el doble que los demás (cercano a 3 millones de personas) y en 2100 un tercio de la población será adulta mayor (33,3%) (CELADE, 2019).

Estos cambios en la estructura poblacional se reflejan en las formas que adoptan las pirámides de población por grupos de edad y sexo correspondientes a los años 1950, 2020 y 2100 (gráfico 2).

Gráfico 2
Paraguay: pirámides de población
(En porcentaje)





Fuente: Elaboración propia a partir de CELADE (2019). Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo 1950-2100 (Paraguay).

Al relacionar estos grandes grupos de edad, considerando a la población de 0 a 14 años y a la de 60 años y más como dependientes por su inactividad económica frente al grupo de no dependientes o activos (15 a 59 años), se tiene la razón de dependencia demográfica⁵. El plus temporal de población económicamente activa, es decir, del grupo entre 15 y 59 años que se encuentra en la etapa más productiva de la vida, mientras disminuye el grupo de la niñez y antes de la entrada del mayor peso de la población adulta mayor, fundamenta la existencia de un "bono demográfico"⁶.

Entre 1950 y 1970 la relación de dependencia aumentó a consecuencia de la caída en la tasa de mortalidad infantil. Posteriormente, la abrupta caída de la fecundidad provocó una disminución de la población infantil, situación que es medida por el descenso pronunciado de la relación de dependencia, en tanto se ha incrementado la población en edades potencialmente productivas, dando lugar al inicio del bono demográfico en 2013 (gráfico 3).

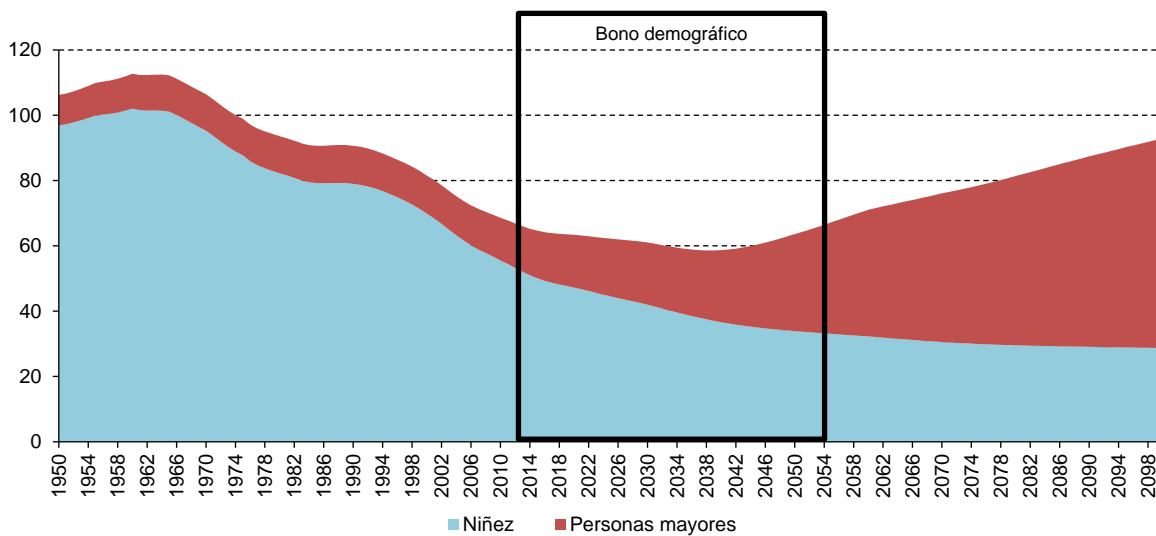
Esta relación alcanzará su valor mínimo en el año 2039 (58,6 personas económicamente dependientes por cada 100 no dependientes). Se estima que en el país este "bono demográfico" durará 42 años, hasta el 2054, y a partir de allí se iniciará un progresivo incremento de la relación de dependencia ocasionada por el aumento de la relación de dependencia por vejez que alcanzará, en 2100, un valor de 64 personas mayores por cada 100 personas en edades productivas y próximo a 29 personas menores a 15 años por cada 100 personas de edades comprendidas entre los 15 y los 59 años (gráfico 3). De lo anterior se deduce que la estructura por edades de la población brinda, durante un lapso de tiempo, oportunidades para tomar medidas y enfrentar los impactos que tendrá el cambio de relación entre los grupos etarios.

⁵ Debe tenerse en cuenta que los grupos son teóricos, es decir, las personas no dejan de ser económicamente activas de manera automática a los 60 años, y no todas las personas de entre 15 y 59 años son económicamente activas, por tanto, las tendencias en las relaciones de dependencia representan un indicativo del impacto económico resultante de los cambios entre grupos etarios.

⁶ Hace alusión al periodo en que la proporción de personas en edades potencialmente productivas crece de manera sostenida en relación con la de personas en edades potencialmente inactivas y las relaciones de dependencia descienden y alcanzan mínimos históricos, para después aumentar como resultado del incremento de la proporción de personas mayores (CEPAL, 2009, p. 143).

Esta relación alcanzará su valor mínimo en el año 2039 (58,6 personas económicamente dependientes por cada 100 no dependientes). Se estima que en el país este “bono demográfico” durará 42 años, hasta el 2054, y a partir de allí se iniciará un progresivo incremento de la relación de dependencia ocasionada por el aumento de la relación de dependencia por vejez que alcanzará, en 2100, un valor de 64 personas mayores por cada 100 personas en edades productivas y próximo a 29 personas menores a 15 años por cada 100 personas de edades comprendidas entre los 15 y los 59 años (gráfico 3). De lo anterior se deduce que la estructura por edades de la población brinda, durante un lapso de tiempo, oportunidades para tomar medidas y enfrentar los impactos que tendrá el cambio de relación entre los grupos etarios.

Gráfico 3
Paraguay: razón de dependencia demográfica por grupos de edad, 1950-2100
(Por 100 personas en edad productiva)



Fuente: Elaboración propia a partir de CELADE (2019). Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo 1950-2100 (Paraguay).

II. Contexto socioeconómico nacional

En 2018, el Paraguay ingresó al nivel alto de desarrollo según el Índice de Desarrollo Humano⁷ (PNUD, 2018), sin embargo, aunque el país ha mostrado un ritmo positivo de avance en indicadores sociales durante la última década, debe seguir realizando esfuerzos para continuar el progreso. Esto es así ya que el mismo se ha revelado lento e insuficiente, generándose situaciones individuales y familiares de extrema privación y una posición rezagada respecto a los demás países de la región.

El Paraguay ha tenido un crecimiento económico considerable en los últimos 15 años, según su PIB, con caídas en 2009 y 2012 coincidentes con la crisis económica internacional, creciendo a un promedio de 4,4% entre 2003 y 2018 (BCP, 2018). El crecimiento fue respaldado por un sólido marco de política macroeconómica, que permitió lograr avances importantes en materia de reducción de la pobreza e impulso a la inversión pública. No obstante, la desigualdad tiene menor elasticidad al crecimiento y la capacidad del sistema fiscal para reducirla es limitada (Giménez y otros, 2017a). La política social aún enfrenta retos en términos de cobertura y eficacia en educación, salud, protección social y otras áreas, lo cual indica una necesidad de mayor inversión social para lograr un crecimiento que sea sostenible.

El modelo económico nacional basado principalmente en exportaciones se sustenta en la producción de materia prima del sector primario, con escaso valor agregado, gran concentración de recursos productivos, baja industrialización y apropiación desigual de los beneficios del crecimiento (Navarro y Ortiz, 2014)⁸.

⁷ El IDH se construye con tres indicadores fundamentales: una vida larga y saludable, acceso a educación y alto estándar de conocimiento y nivel de vida digno, entre los cuales el primero se vincula estrechamente con variables de la dinámica demográfica (PNUD, 2018).

⁸ En tres sectores principales de la economía se concentra la mayor parte del crecimiento del PIB y las exportaciones: el complejo de producción de soja y otros productos agrícolas para el mercado mundial, el de ganado vacuno y el de energía eléctrica (Navarro y Ortiz, 2014). El hecho de que la economía del país dependa del sector primario implica que se encuentra altamente condicionada por factores climáticos y esté sujeta a los precios internacionales, lo que define en parte la volatilidad del crecimiento.

Los niveles de desigualdad en la distribución de los ingresos se mantienen elevados, pero en torno al promedio de la región. El coeficiente de Gini fluctúa sin una tendencia regular en torno a 0,49 en la última década (2009-2018) (DGEEC, 2019b) con una leve tendencia a la baja, que no ha sido sistemática, con periodos de incremento entre 2016 y 2017. La evolución relativa de la distribución del ingreso per cápita mensual en los últimos veinte años (1997-2018) se mantiene estable, aunque en niveles extremadamente desiguales. En promedio el 41% del ingreso total ha estado concentrado en el 10% más rico (decil 10), mientras el 1,2% en promedio del total del ingreso per cápita corresponde al decil más pobre (decil 1).

De esta distribución resulta que el monto promedio de ingresos mensuales de un hogar paraguayo en 2018 era de Gs. 5.104.000, siendo la principal fuente la de origen laboral (DGEEC, 2019a). El promedio mensual de ingresos laborales es aproximadamente de Gs. 4.683.000; el de un hogar situado en el 20% más pobre apenas alcanza Gs. 1.096.000 y el 20% siguiente a Gs. 2.227.000 (DGEEC, 2019a), es decir, que casi el 40% de los hogares no logra, a través del trabajo de sus miembros, garantizar un ingreso mínimo (en términos del salario mínimo, Gs. 2.076.000 en promedio en 2018) para su subsistencia. Dicha estructura se complementa con ayudas familiares y del Estado.

En 2003, la mitad de la población vivía en condición de pobreza (51,4%) (DGEEC, 2019c). Para el año 2018, la pobreza afectaba a casi uno de cada cuatro paraguayos (24,2%), incluido un 4,8% en condiciones de extrema pobreza (DGEEC, 2019a). Esta problemática es mayor en el área rural (34,6%), en la niñez y adolescencia de 0 a 14 años (34,2%), entre las mujeres (24,7%) (DGEEC, 2018a), y en los pueblos indígenas (66,2%) en 2017 (DGEEC, 2018b).

En este contexto, la dinámica demográfica no es correspondida a cabalidad por el modelo económico en lo que se refiere a la utilización de la mano de obra, ya que, mientras dicho modelo tiende a restringir la demanda de mano de obra, la dinámica demográfica del pasado reciente dio lugar a una creciente oferta de recursos humanos disponibles para el trabajo. Hay que advertir, sin embargo, que en contrapartida con esta previsión demográfica existe en el país un grupo de 416.425 niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil, desarrollando tareas que en el 95,1% de los casos constituyen trabajos prohibidos por su peligrosidad (OIT y DGEEC, 2013).

En 2018, el mercado laboral estaba integrado por los siguientes grupos: la población en edad de trabajar (con 15 años o más de edad) 4.897.047 personas (70,2% de la población total), entre las cuales 1.379.472 personas se encuentran en inactividad económica (28,2%) y 3.517.575 (71,8%) personas constituyen la población económicamente activa (PEA) (DGEEC, 2018a).

La PEA a su vez está integrada por 3.317.775 personas ocupadas (94,3%), de las cuales 207.029 se encuentra en situación de subocupación visible (5,9%) y 199.800 personas (5,7%) en situación de desempleo abierto, buscando activamente reincorporarse a la fuerza de trabajo (DGEEC, 2018a).

Una de las características que presenta el mercado laboral paraguayo es la baja participación del sector secundario -compuesto por industrias manufactureras y de construcción- en el total de empleos (18,7% de la PEA ocupada), en tanto que el sector primario ocupa a una quinta parte del empleo nacional (20,1%), mayormente en zonas rurales y entre la población masculina y pobre, y el sector terciario el 61,2% restante, en gran medida urbano y femenino (DGEEC, 2018a).

La tasa de desempleo abierto si bien es baja (5,7% en 2018) presenta algunos altibajos y junto con la del subempleo visible totaliza una décima parte de la mano de obra subutilizada que no logra insertarse a un trabajo en condiciones mínimas de calidad, dando cuenta de la precariedad laboral.

Las condiciones precarias del empleo se dan a raíz de la falta de un contrato entre personas asalariadas o en relación de dependencia, la carencia de cotización a un sistema de jubilación —que a su vez determina la informalidad en el empleo— y los ingresos por debajo del mínimo establecido. En este sentido, en 2018, el 48,4% de la población ocupada asalariada, incluyendo el empleo doméstico,

contaba con un contrato verbal en su ocupación principal, aspecto que dificulta el acceso a mejores condiciones y estabilidad laboral. El 77,1% de la población ocupada no realizaba aportes a un sistema de jubilación (DGEEC, 2018a).

En el año 2018, el 64,3% de las personas de 15 y más años de edad ocupada en una actividad no agrícola, trabajaba en una ocupación informal, tratándose de 1.704.115 personas. La población ocupada que vive en áreas rurales es la más afectada por la informalidad (74,4%), además tanto en áreas urbanas como rurales la tasa de informalidad femenina es mayor a la masculina (66,8% y 62,3% respectivamente), aunque en términos absolutos los hombres son más numerosos en el empleo informal, 937 mil son hombres y 767 mil son mujeres (DGEEC, 2019d). Entre 2008 y 2015, la creación de empleos formales fue el doble que los informales, a pesar del dominio de los empleos informales en el Paraguay (Banco Mundial, 2017).

El promedio de ingresos mensuales a nivel nacional proveniente de la ocupación principal es de Gs. 2.380.742 (DGEEC, 2018a), cifra levemente superior al salario mínimo (Gs. 2.076.843 en promedio en 2018). Entre la población asalariada (se excluye a empleados domésticos) el 35% percibe menos de un salario mínimo en su ocupación principal. En el sector privado esta cifra se eleva al 42,1%, mientras que en el sector público se reduce al 7,2% (DGEEC, 2018a).

Los promedios nacionales no dejan ver ciertas realidades al interior de determinados grupos, en especial las condiciones laborales de la población femenina, la joven y rural. La tasa de participación masculina ha sido, durante las últimas dos décadas (1997-2018), siempre superior a la femenina. Parte de las mujeres que acceden al mercado de trabajo tiene problemas de empleo: no lo encuentra (6,8%) o sus condiciones laborales no son las adecuadas, revelando la problemática que enfrentan las mujeres para su inserción en el mercado laboral y, consecuentemente, para el logro de su autonomía económica.

Los datos proveídos por las encuestas de hogares muestran que los ingresos más bajos son reportados por las mujeres y las personas jóvenes y dentro de este grupo en especial entre quienes residen en zonas rurales (DGEEC, 2018a). Los jóvenes de entre 15 y 19 años presentan el mayor nivel de ocupación informal en el país, afectando al 94,2% de la población ocupada en ese grupo, seguido del grupo de 20 a 24 años (72,4%) (DGEEC, 2019d). El grupo de jóvenes entre 18 y 29 años, a pesar de representar la tercera parte de la PEA nacional (30,3%) (DGEEC, 2018a), posee los indicadores más desventajosos del mercado de trabajo en relación a las tasas globales, siendo un contrasentido en cuanto a la consolidación de la juventud a través del trabajo. Los bajos niveles de ingresos laborales obstaculizan la entrada de estos sectores al régimen optativo de seguridad social dado el alto nivel relativo de aporte que deben realizar en función de sus ingresos.

En los últimos 15 años, el Estado paraguayo implementó políticas, planes y programas contributivos y no contributivos con el objetivo de mejorar las condiciones de vida digna a la población. Ello se refleja en un progresivo y significativo aumento de los recursos públicos destinados a mejorar la situación social a través de la inversión, lográndose mejorías en gran parte de los indicadores económicos y sociales.

Frente al aumento de los niveles de pobreza y desigualdad social, en torno al año 2000, tuvo lugar el inicio de los programas no contributivos tendientes a proveer a la población en situación de pobreza y extrema vulnerabilidad de un piso mínimo de protección social. Desde 2005 se cuenta con programas focalizados en la población de menores ingresos y en diversos grupos poblacionales, cuyas coberturas ha venido aumentando paulatinamente como *Tekoporã*, Abrazo, Programa Alimentario Nutricional Integral (PANI), alimentación escolar y kits de útiles escolares, becas estudiantiles, pensión alimentaria para adultos mayores, tarifa social de ANDE, entre otros.

Desde 2008, con una concepción de políticas basadas en el paradigma de los derechos humanos se dispuso como medidas estatales el incremento del número y cobertura de los programas de protección social a través de políticas de pensiones de vejez y universalización del acceso a salud y educación.

Sin embargo, la subsistencia de dichas políticas depende en gran medida del esfuerzo del Estado en la recaudación impositiva del país, medida a través de la presión tributaria. Según datos del Informe de Situación Financiera de la Administración Central del Ministerio de Hacienda, la misma se ha mantenido estancada en torno al 9% del PIB desde el 2004, a pesar de la modificación del sistema tributario por Ley N° 2421/2004 "De Reordenamiento Administrativo y de Adecuación Fiscal".

Además del nivel de la presión tributaria baja, se observa un problema en la composición y equidad. El 80% de la recaudación corresponde a impuestos indirectos, mientras que el 18% de la recaudación corresponde al impuesto a la renta empresarial y solo un 2% al impuesto a la renta personal. Esta concentración en impuestos indirectos es una de la más altas entre los países de América Latina, a pesar que la mayoría de miembros poseen una recaudación basada en impuestos indirectos (Giménez y otros, 2017a).

III. El cálculo de las Cuentas Nacionales de Transferencia en el Paraguay

A. Aspectos conceptuales y metodológicos

La economía generacional constituye el marco teórico conceptual de este estudio, permitiendo comprender los mecanismos que intervienen en el intercambio de recursos económicos entre generaciones o grupos etarios, a fin de garantizar una vida plena y el disfrute de una calidad de vida acorde a sus necesidades (Mejía, Rivero y Nava, 2019). Este enfoque permite analizar la forma en que las familias, el gobierno y el sector empresarial interactúan en la distribución de estos flujos, pero desde una óptica generacional (Lee y Mason, 2011).

Gran parte de las necesidades de consumo de niños y personas mayores se satisfacen a través de importantes flujos de recursos económicos provenientes de la población en edad de trabajar. Algunos de estos flujos son directos, como cuando los padres proveen lo necesario a sus hijos, y otros son más indirectos, como en el caso de las transferencias mediadas por los gobiernos, las organizaciones filantrópicas y otras instituciones económicas y sociales. Existen otras situaciones todavía más complejas, como las que se originan a partir de ahorros sobre el ingreso laboral que más tarde se convierten, por medio de inversiones directas o de instituciones financieras, en flujos económicos necesarios para la mantención en las edades avanzadas. El conjunto de todos estos flujos constituye la economía generacional. En todas las sociedades, los flujos intergeneracionales -ya sean públicos o privados- no solo tienden a ser considerables, sino que además suelen tener un impacto importante sobre la igualdad o desigualdad social y el crecimiento económico (CEPAL, 2011).

Las CNT constituyen una contabilidad completa, sistemática y coherente de flujos económicos de un grupo de edad o generación a otra, para un país en un año calendario dado.

Dichas cuentas proveen información para responder algunas preguntas como: ¿Cuánto se invierte en salud y educación en cada edad?, ¿Cómo se mantienen las personas jóvenes y las mayores que consumen más de lo que producen?, ¿Quiénes financian la educación, la salud y el cuidado de la

niñez, adolescencia y juventud?, ¿Cómo afecta el mercado laboral al financiamiento del ciclo de vida?, ¿Las pensiones y los programas públicos de cuidado de la salud son sostenibles?, ¿Cuáles son los posibles impactos del envejecimiento de la población en el crecimiento económico y la desigualdad?, entre otras.

Además, estiman el flujo de recursos, tanto públicos como privados, entre grupos etarios y muestra de qué manera cada uno de ellos depende del reparto y del ahorro para sostener el consumo en todas las etapas de la vida. Se consideran todos los flujos económicos divididos en dos categorías: transferencias entre grupos etarios y uso de activos acumulados en un momento de la vida para financiar el consumo en otro.

Las transferencias provienen tanto de programas públicos como del aporte familiar. Los flujos basados en activos pueden canalizarse a través de los gobiernos, pero lo hacen, sobre todo, por medio de instituciones privadas como empresas, compañías financieras y mercados.

Como se indicó anteriormente, estas cuentas proporcionan información rica y útil para el análisis y aplicaciones de políticas. Sin embargo, hay varias formas en que las Cuentas podrían desarrollarse aún más para servir a técnicos y hacedores políticos de forma más plenamente, como se detalla a continuación.

Primero, las CNT representan y describen flujos financieros reales y en un momento determinado. Para ampliar la comprensión de las mismas es necesario incorporar al análisis la dinámica económica, política y demográfica, puesto que la forma en que estas se transforman modifica los perfiles por edades.

Segundo, en demografía, la unidad de cuenta más natural o intuitiva es la persona y en conjunto la población, pero en contabilidad económica la unidad es el hogar, considerado el entorno en el que se toman las decisiones y en el que operan las restricciones: miembros del hogar que agrupan recursos, familiares que asignan recursos a los niños, jubilaciones que se distribuye entre miembros, entre otros. De hecho, la mayoría de los datos económicos están disponibles solo a nivel del hogar. Por ello, para implementar Cuentas a nivel individual, en ocasiones es necesario hacer imputaciones o suposiciones sobre la distribución equitativa de recursos entre los miembros del hogar.

1. Metodología

Las CNT se calculan a partir de diversas fuentes de datos a nivel micro y macroeconómico. Para este trabajo se utilizaron encuestas nacionales producidas por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC): Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del año 2012 y Encuesta de Ingresos, Gastos y de Condiciones de Vida (ElGyCV) 2011-2012. Además, una parte del procesamiento requirió contar con datos de la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) 2015-2016 cuya autorización para el uso fue otorgada por el Banco Central del Paraguay.

También se procesaron datos presupuestarios del Presupuesto General de la Nación (PGN) del año 2012 a partir del Sistema BOOST del Ministerio de Hacienda⁹ desagregado en los siguientes niveles: todos los programas, subprogramas y proyecto de la Administración Central y Descentralizada del año 2012, menos los correspondientes al nivel 25, Empresas Públicas. Los programas presupuestarios fueron desagregados a nivel de finalidad y función para agrupar según sean de la función de salud, educación, clasificando al resto como "otros". Los macro-controles están elaborados en base a las Cuentas Nacionales del Banco Central del Paraguay (BCP) para el año 2012.

La población en edades simples se tomó de las proyecciones realizadas por el CELADE (revisión 2019) desagregadas en edades simples hasta los 89 años y agrupado desde 90 años y más.

⁹ Sistema BOOST: http://isdatbank.info/boost_paraguay/.

El año de corte de la información fue seleccionado en base a la disponibilidad de datos en la Encuesta de Ingresos y Gastos, fuente que determinó que el estudio se realice al año 2012, con posibilidad de actualización en función a una nueva encuesta de dicha índole.

El método general de estimación de estas Cuentas puede ser resumido en tres pasos. El primero es asignar a cada individuo, a partir de los micro datos, el monto de recursos que le corresponden. En segunda instancia, se procede a estimar el perfil suavizado promedio por edad simple. El tercer paso consiste en corregir este perfil para que sea consistente su valor de cuentas nacionales. En un primer momento, se presentan las estimaciones correspondientes al déficit del ciclo de vida, el cual incluye los cálculos del consumo público, consumo privado e ingreso laboral. En segunda instancia, la medición de las transferencias, tanto públicas como privadas. Por último, se obtienen las estimaciones de las reasignaciones provenientes del sector privado y del sector público (Peña y Rivera, 2016).

El ingreso laboral es una medición amplia que refleja la variación a través de las edades de la participación en la fuerza de trabajo, las tasas de desempleo, las horas trabajadas y los salarios.

Para el ingreso se utilizó la EIGyCV 2011-2012, generando ingresos laborales promedio por edad para asalariados (independientemente de si es trabajo formal o informal) y para trabajadores por cuenta propia (autoempleo) a las personas independientes, patrones y familiares no remunerados, estos últimos con una asignación de los ingresos de autoempleados.

El consumo en las CNT incluye bienes y servicios de fuentes públicas y privadas. Las estimaciones del consumo público y privado se realizaron en cada caso distribuyendo en tres categorías: educación, salud y otros bienes y servicios.

Para el procesamiento del consumo público se procesó el PGN a través del Programa BOOST del Ministerio de Hacienda, haciendo uso del presupuesto funcional correspondiente al año fiscal 2012.

Las transferencias se calculan para las dos principales instituciones sociales en las que se generan estos flujos: familias y gobiernos, esto es transferencias públicas y privadas.

Siguiendo el Manual de NTA (Naciones Unidas, 2013), la fórmula para realizar la estimación está dada por:

$$\underbrace{Y^l(x) + Y^A(x) + \tau^+(x)}_{\text{Entradas}} = \underbrace{C(x) + S(x) + \tau^-(x)}_{\text{Salidas}}$$

Esta fórmula muestra todos los flujos de recursos económicos existentes para todas las edades. El lado izquierdo de la ecuación incorpora todas las entradas actuales al grupo de edad (x): ingreso laboral, $Y^l(x)$, entradas de transferencias, $\tau^+(x)$ e ingresos de capital, $Y^A(x)$. El lado derecho de la ecuación consta de todas las salidas del grupo de edad (x): consumo, $C(x)$, transferencia salidas, $\tau^-(x)$ y ahorro, $S(x)$. La identidad de flujo se mantiene para valores agregados o valores per cápita en cada año.

El déficit del ciclo de vida ($C(x) - Y^l(x)$) se produce porque hay edades en que las personas solo consumen o consumen más de lo que producen y generan en términos de ingresos laborales. Al reorganizar los términos, a la izquierda de la ecuación se tiene el déficit y a la derecha la forma en que se financia el mismo:

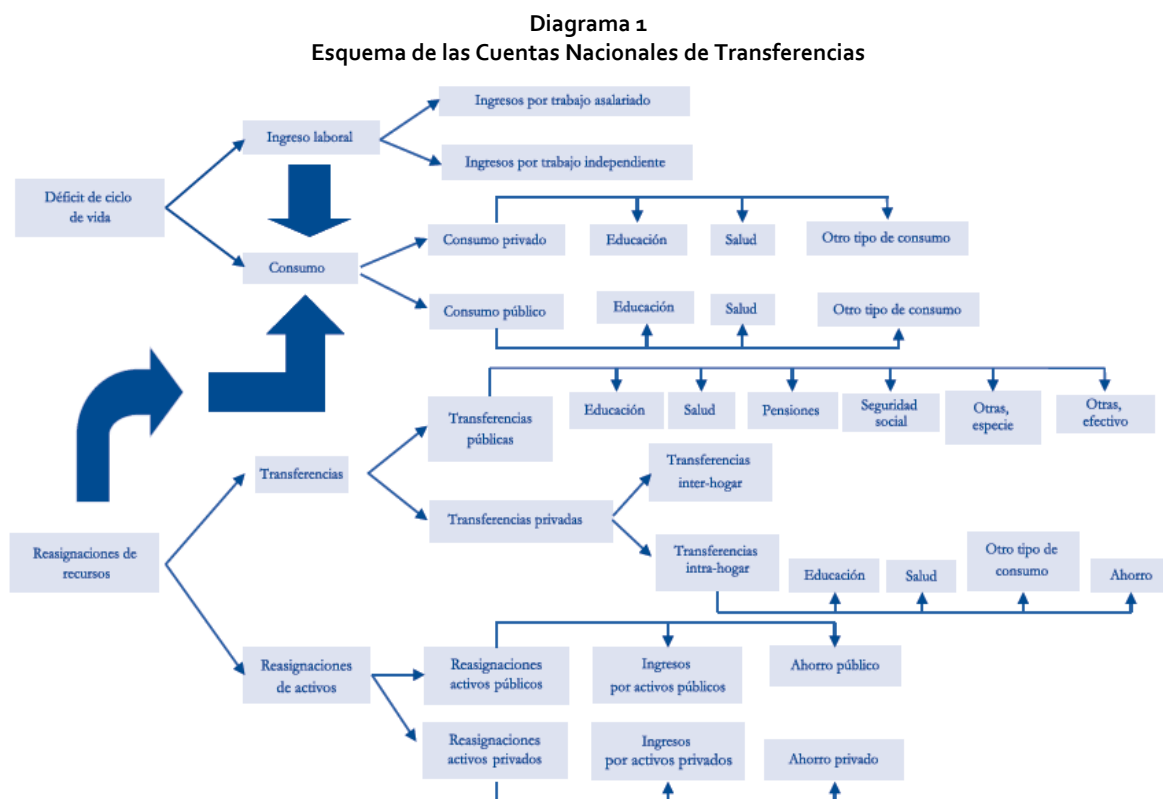
$$\underbrace{C(x) - Y^l(x)}_{\text{Deficit Ciclo de vida}} = \underbrace{\tau^+(x) - \tau^-(x)}_{\text{Transferencias Netas}} + \underbrace{Y^A(x) - S(x)}_{\text{Reasignación de activos}}$$

Reasignaciones

El lado izquierdo muestra el déficit del ciclo de vida dado por la diferencia entre consumo e ingresos laborales ($C(x) - Y^l(x)$). El lado derecho representa la reasignación que consta de dos

mecanismos económicos: transferencias netas, $\tau(x) = \tau_+(x) - \tau_-(x)$ y reasignaciones basadas en activos, $YA(x) - S(x)$, donde el ingreso del activo, $YA(x)$, es igual al ingreso de capital más ingresos de propiedad.

De esta forma quedan definidos tres subtotales de la cuenta de flujos: el déficit de ciclo de vida, la reasignación basada en activos y las transferencias netas (Bucheli, Ceni y González, 2007). El siguiente diagrama da cuenta de las dimensiones y sub dimensiones consideradas en el cálculo de las CNT.



Fuente: Peña y Rivera (2014).

B. El ciclo de vida económico en el Paraguay: periodos de déficit y de superávit

El ciclo de vida económico está determinado por diversos factores. Uno de ellos lo define la biología ya que a lo largo de toda la vida se consumen bienes y servicios diferenciados con mayor peso en determinadas edades, además de los comunes a todas las edades como alimentación, vivienda, vestimenta, protección social, entre otros. En los primeros años de vida, en la niñez, adolescencia y parte inicial de los años de juventud, así como en el último tramo de la vida, es decir en la vejez, una parte importante del consumo consta de bienes y servicios educativos y de salud, en grupos que consumen más de lo que producen.

La producción, a través del trabajo para el mercado remunerado, se realiza en las edades intermedias, aproximadamente desde los 18 a los 59 años. Los ingresos generados aumentan paulatinamente durante toda la trayectoria laboral hasta llegar a un nivel máximo en el que empiezan a disminuir derivado de la menor productividad, de la reducción de horas trabajadas y de otros factores asociados a la etapa de retiro del mercado.

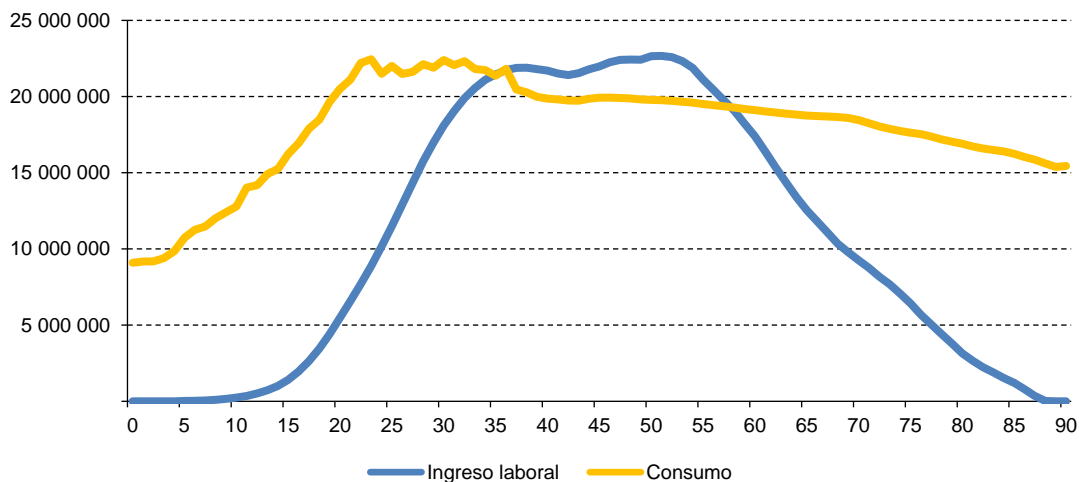
Durante esta etapa laboral, las personas que reciben ingresos financian el consumo en su hogar y el de los demás integrantes que no trabajan para el mercado remunerado. Este mismo grupo paga impuestos y realizan aportes a la seguridad social —pública o privada— y en ocasiones también ahorra.

El perfil etario del consumo crece de forma paulatina en edades tempranas, cuando las erogaciones en salud en los menores de 5 años y los gastos educativos de niños y jóvenes son los factores predominantes. Los niveles de consumo promedio se estabilizan en las edades entre los 25 y los 36 años y decrecen de forma moderada y permanente hasta el final del ciclo de vida de las personas, con una mayor caída del consumo entre los 85 y 90 años.

De esta manera, en los tramos iniciales y finales del ciclo de vida, el consumo es superior a lo que las personas producen por lo que generan un déficit; mientras que en la juventud y adultez las personas producen y reciben ingresos en una proporción mayor a su consumo, generando así un superávit.

El gráfico 4 refleja los montos consumidos y producidos por el trabajo en cada edad en el Paraguay en 2012. Los tramos de edad en los que se consume más de lo que se produce son dos: 0 a 36 años y desde los 59 años.

Gráfico 4
Paraguay: ciclo de vida económico, consumo e ingreso laboral, promedio por persona, 2012
(En guaraníes)

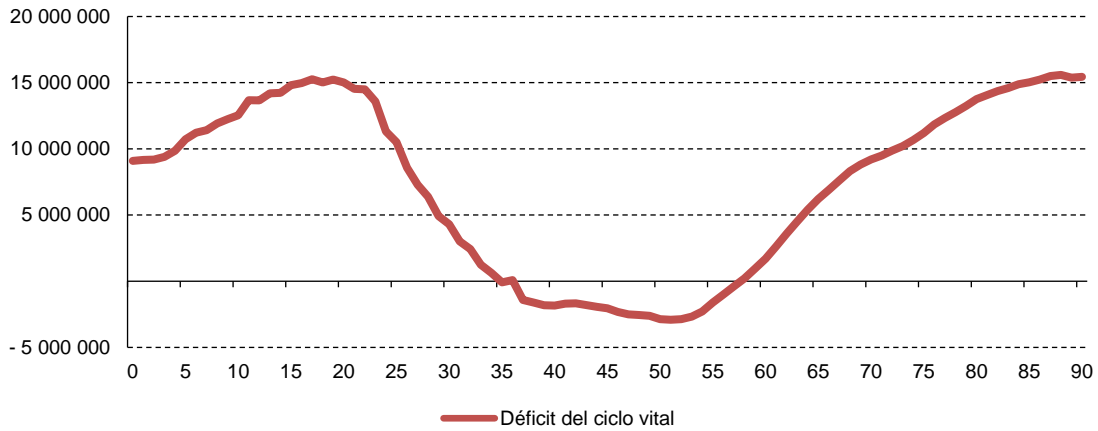


Fuente: Elaboración propia en base a diversas fuentes oficiales (EIGyCV 2011-2012, EPH 2012, PGN 2012, SCN 2012, CS 2012).

El superávit alcanza una duración de 21 años de independencia económica y ocurre entre los 37 y 58 años de edad (gráfico 4). Varios factores de carácter microeconómico contribuyen para la configuración de estos patrones, como los altos niveles de desigualdad de ingresos y las tasas relativamente bajas de participación laboral femenina en los países de América Latina (CEPAL, 2011).

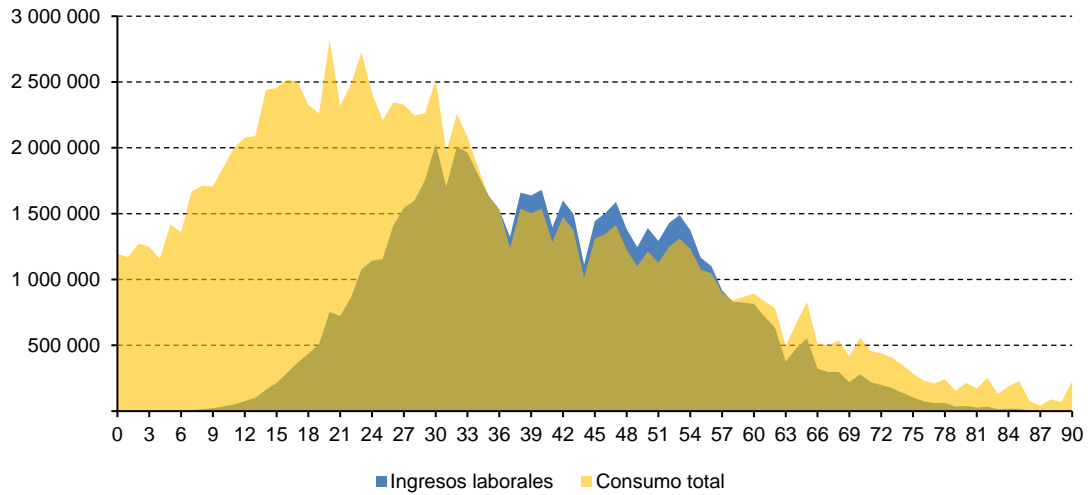
La diferencia entre el monto del consumo y del ingreso laboral en la estructura etaria del país (gráfico 5) da cuenta de que en valores agregados el déficit es mucho mayor para las personas menores de 37 años en comparación con el que generan las personas de 59 años y más (gráfico 6), resultado que puede estar explicado por la transición en la estructura etaria del país entre población joven y con incipiente envejecimiento.

Gráfico 5
Paraguay: déficit del ciclo de vida económico, promedio por persona, 2012
(En guaraníes)



Fuente: Elaboración propia en base a diversas fuentes oficiales (EIGyCV 2011-2012, EPH 2012, PGN 2012, SCN 2012, CS 2012).

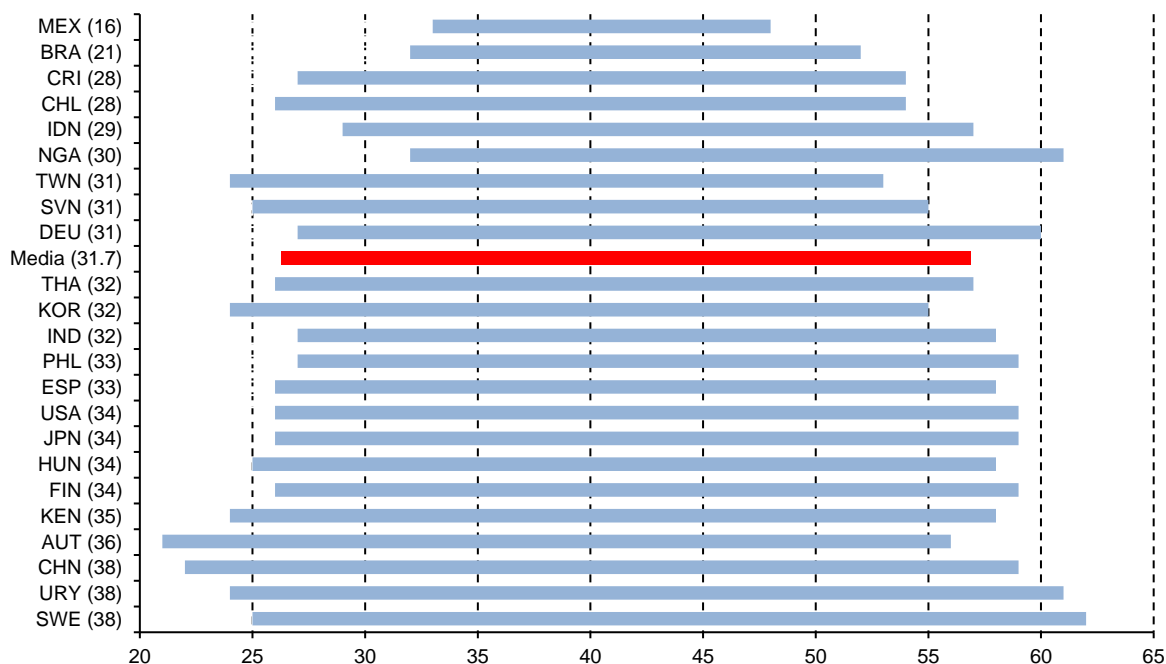
Gráfico 6
Paraguay: ciclo de vida económico, consumo e ingreso laboral en valores agregados, 2012
(En millones de guaraníes)



Fuente: Elaboración propia en base a diversas fuentes oficiales (EIGyCV 2011-2012, EPH 2012, PGN 2012, SCN 2012, CS, 2012).

La magnitud del superávit del Paraguay, junto con México en el año 2010 (Mejía, Rivero y Nava, 2019) y Brasil (CEPAL, 2011), se encuentra entre los más reducidos de América Latina para los que existe información disponible de las CNT (gráfico 7).

Gráfico 7
Duración en años del periodo de independencia económica de las personas, alrededor del año 2000
(En años)



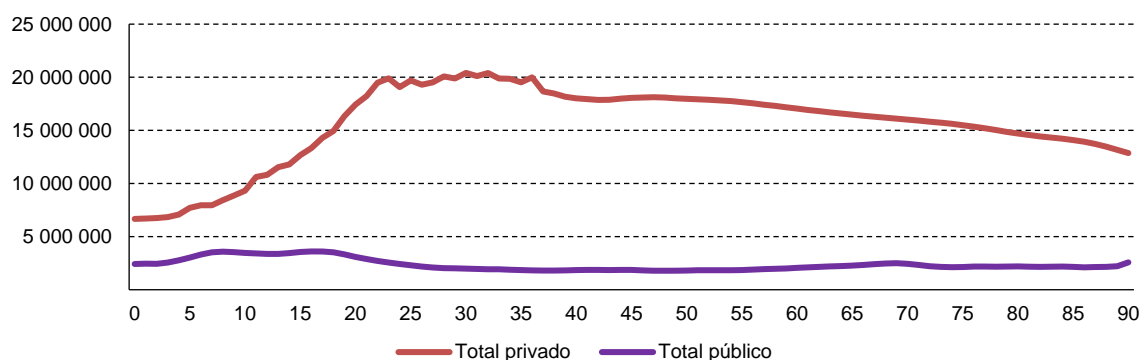
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Ronald Lee y Andrew Mason, "National Transfer Accounts Version 1.0", Berkeley, Centro sobre la Economía y Demografía del Envejecimiento, Universidad de California/Centro Este-Oeste de Estudios sobre Población y Desarrollo, octubre de 2010.

Los siguientes gráficos describen con mayor especificidad los patrones de consumo público y privado. El público considerado como aquellos bienes y servicios recibidos por los individuos como parte de las prestaciones sociales otorgadas por el sector público -transferencias en especie-, y el privado, consistente en todos aquellos bienes y servicios consumidos por las personas y hogares que son adquiridos a través del mercado y producidos con gasto de bolsillo. Se presenta el consumo total y desagregado en educación, salud y otros.

El consumo privado es el más importante por el monto que significa en el consumo total. Si bien esta es una evidencia que coincide en la mayoría de los países, su mayor peso se debe a los bajos niveles de inversión pública en las áreas estudiadas. El Paraguay presenta en el año de estudio (2012) los menores promedios de inversión por persona en salud, educación y protección social en América Latina (CEPAL, 2014), siendo además el país con uno de los mayores gastos de bolsillo en salud (Giménez y otros, 2017b). El consumo privado tiene una sola cúspide, aumenta con la edad, alcanza un máximo y después disminuye (gráfico 8).

El consumo público presenta tres picos: los programas públicos dirigidos a la niñez mayormente presentados por la inversión en salud entre el nacimiento y el primer año de vida y la educación hasta los 8 años, otro pico en torno a los 17 años consistente en educación para jóvenes y finalmente el de las personas mayores representado por las pensiones y jubilaciones (gráfico 8).

Gráfico 8
Paraguay: consumo público y privado, promedio por persona, 2012
 (En guaraníes)



Fuente: Elaboración propia en base a diversas fuentes oficiales (EIGyCV 2011-2012, EPH 2012, PGN 2012, SCN 2012).

Al desagregar el consumo privado en educación se evidencia un aumento del mismo hasta los 23 años, probablemente derivado de los altos costos de la educación superior (gráfico 9). Por su lado, el consumo público en educación tiene dos picos: aumenta hasta los 8 años, se mantiene casi constante hasta los 13 años y vuelve a aumentar hasta llegar a otro pico, mayor al primero, a la edad de 17 años (gráfico 10).

En salud, el consumo privado es superior en los primeros tres años de vida, luego se mantiene prácticamente estable hasta los 28 años y de allí en más se incrementa sostenidamente hasta llegar a la mayor incidencia desde los 85 años (gráfico 9). En tanto, el consumo público¹⁰ si bien tiene una incidencia menor se distribuye con mayor peso en el nacimiento y el primer año de vida, luego disminuye hasta los 20 años y de allí presenta un incremento hasta los 69 años, presentándose en las edades extremas de la vida un consumo similar en salud pública (gráfico 10). Ello podría estar respondiendo a la estructura por edades y perfil epidemiológico de la población.

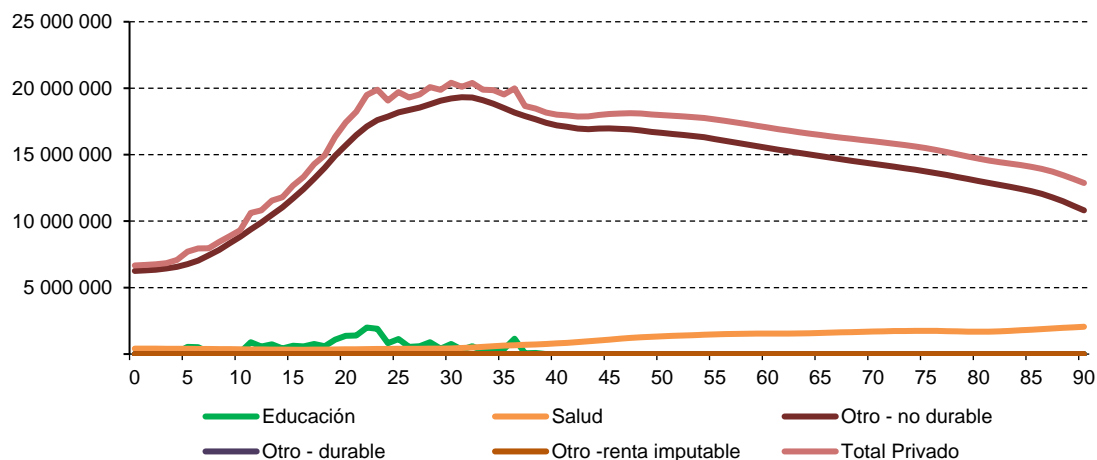
La categoría "otro tipo de consumo" se obtiene descontando los consumos especificados (educación y salud) del consumo total. Este dato es distribuido de manera uniforme en toda la población ya que se supone que son gastos que no son enfocados a un grupo específico. En el cálculo de consumo privado se incluyen otros rubros consistentes en bienes duraderos, no duraderos y vivienda, los cuales se distribuyen proporcionalmente a todas las personas, independientemente de su edad. En el caso del sector público la categoría de otros rubros agrupa programas que no pueden ser asignados en edades específicas y el presupuesto de gobernaciones.

En síntesis, el consumo público se concentra en los extremos del ciclo de vida, al inicio representado por la importante incidencia del consumo en educación y al final de la vida mediante el consumo en salud (gráfico 10).

En la metodología de las CNT, los ingresos laborales se definen como todas aquellas compensaciones recibidas por los empleados en retribución por su trabajo. Estas compensaciones incluyen: sueldos y salarios, beneficios proveídos por los empleadores, impuestos pagados al gobierno en nombre de los trabajadores y una proporción de los ingresos por autoempleo. A partir de la EIGyCV 2011-2012 se construyó el perfil por edad de los ingresos laborales provenientes de la ocupación principal y secundaria, que incorporan tanto las remuneraciones (sueldos y salario) de quienes trabajan en el sector formal como los ingresos propios de quienes trabajan por cuenta propia.

¹⁰ El procedimiento de CNT difiere levemente del de Cuentas en Salud respecto a las instituciones contempladas, para mayor detalle véase el anexo metodológico.

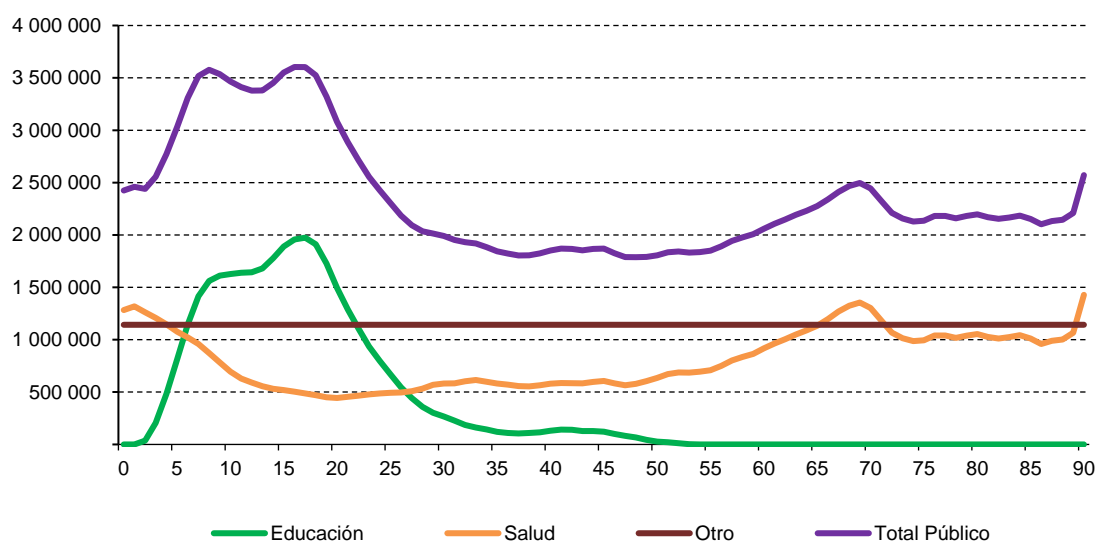
Gráfico 9
Paraguay: consumo privado en salud, educación, y otros, promedio por persona, 2012
(En guaraníes)



Fuente: Elaboración propia en base a diversas fuentes oficiales (EIGyCV 2011-2012, EPH 2012, PGN 2012, SCN 2012).

Nota: Las categorías Otro-durable y Otro-renta imputable son iguales a cero a todas las edades.

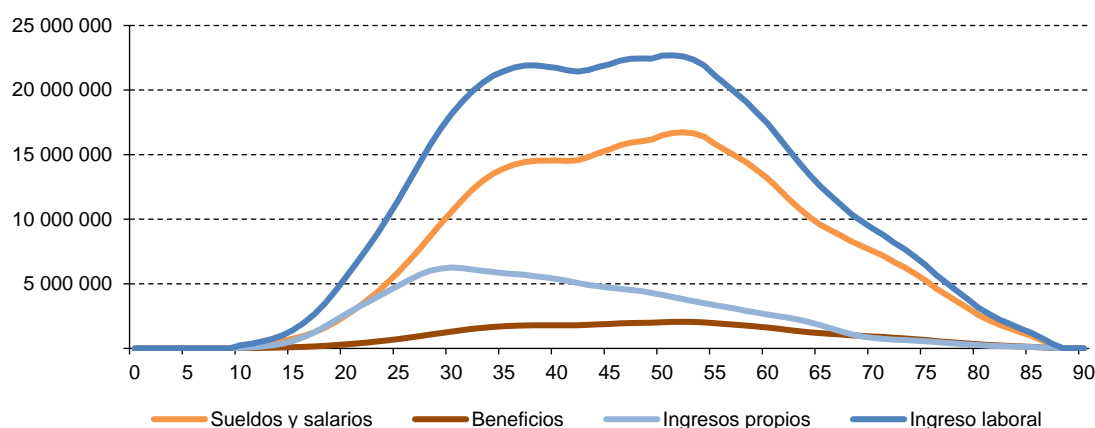
Gráfico 10
Paraguay: consumo público en salud, educación y otros, promedio por persona, 2012
(En guaraníes)



Fuente: Elaboración propia en base a diversas fuentes oficiales (EIGyCV 2011-2012, EPH 2012, PGN 2012, SCN 2012, CS, 2012).

Los datos muestran que, a partir de los 10 años los ingresos empiezan a aumentar hasta llegar a un nivel máximo a los 38 años para volver a bajar y subir nuevamente hasta el siguiente punto máximo a los 51 años. A partir de esa edad empieza a disminuir paulatinamente hasta alrededor de los 85 años en que ya no se perciben ingresos laborales (gráfico 11).

Gráfico 11
Paraguay: ingreso laboral, promedio por persona, 2012
 (En guaraníes)



Fuente: Elaboración propia en base a diversas fuentes oficiales (EIGyCV 2011-2012, EPH 2012).

Es importante señalar que si bien la EIGyCV 2011-2012 releva ingresos laborales desde los 10 años; la EANA 2011 (OIT, DGEEC, 2013) muestra la existencia de niños y niñas que trabajan dentro de la frontera productiva desde los 5 años de edad.

Al desagregar el ingreso laboral total según se trate de ingresos por sueldos y salarios o ingresos propios se evidencian dos comportamientos diferentes: las remuneraciones por empleo dependiente son mayores a los ingresos por empleo independiente en todo el ciclo y se concentran en diferentes edades. Los ingresos por sueldos y salarios presentan un patrón tradicional en forma de U invertida, con niveles significativos entre los 40 y los 52 años; en tanto, los ingresos por fuentes propias son substancialmente menores que los primeros y con mayor concentración en edades jóvenes hasta los 30 años, cuando comienzan a declinar, hasta ser prácticamente irrelevante desde los 70 años (gráfico 11).

Los efectos del subempleo, la precariedad salarial, la baja productividad, la informalidad y la desigualdad de acceso al mercado de trabajo en edades jóvenes, así como la de género parecen reflejarse en este último perfil, en el que los ingresos por fuentes propias actúan como mecanismo alternativo para el financiamiento del consumo en edades maduras y avanzadas (Mejía -Guevara, Rivero y Nava, 2019).

Otro aspecto relevante es que los ingresos laborales continúan siendo significativos incluso después de la edad jubilatoria. Esto podría estar explicado por la baja cobertura del sistema de pensiones en la última etapa del ciclo de vida, hecho que demanda continuar en el mercado laboral a fin de obtener ingresos que permitan financiar sus niveles de consumo y el de sus hogares.

IV. Financiamiento del déficit del ciclo de vida económico

Una fracción importante de la vida transcurre en circunstancias de dependencia económica y, por tanto, deben existir otras fuentes de apoyo, además del ingreso laboral, para ayudar a satisfacer las necesidades de consumo durante el ciclo de vida (CEPAL, 2011). La sociedad financia el déficit del ciclo de vida de tres maneras: con las reasignaciones al interior del hogar, las transferencias públicas financiadas con impuestos y la acumulación de activos por parte de las personas. Estos mecanismos públicos y privados permiten trasladar parte del superávit de ingresos laborales sobre consumo de las personas en edades potencialmente productivas para financiar el déficit de ingresos laborales sobre consumo de las personas en edades dependientes.

La primera forma es por reasignaciones de recursos entre los integrantes del hogar. Los/as proveedores/as del hogar financian con los ingresos percibidos del trabajo el consumo de quienes no trabajan. Estas transferencias incluyen transferencias entre hogares y remesas desde el exterior.

La segunda forma es a través del Estado, por medio del cobro de impuestos con el que financia transferencias en especie o en efectivo a las personas y los hogares. De esta manera, el presupuesto público financia la inversión en salud, educación y otros bienes y servicios que son entregados a la sociedad. En algunos casos se entregan bajo la forma de servicios y en otros como transferencias en efectivo.

La tercera forma es por la acumulación de activos. Las personas que trabajan ahorran en productos financieros o en su vivienda propia. Los primeros generan rentas e intereses para financiar el retiro de la vida laboral; mientras que la segunda permite reducir gastos de alquileres cuando ya no se cuentan con ingresos laborales. Los hogares también se endeudan, lo que constituye un desahorro.

En el Paraguay en 2012, la mayor proporción del déficit es cubierto por la familia. En el caso de la niñez la participación de las transferencias familiares es mayor que en el caso de las personas mayores.

Los egresos por transferencias públicas consisten fundamentalmente en los impuestos y en las contribuciones a la seguridad social que el sector público como intermediario las redistribuye.

Transferencias públicas

Las transferencias públicas tienen como intermediario al gobierno, entidad encargada de cobrar impuestos y el aporte a la seguridad social —flujos de salida— y distribuirlos hacia las personas —flujos de entrada—.

Los ingresos por transferencias públicas comprenden las transferencias en especie y en efectivo. Las transferencias en especie incluyen las comprendidas en el consumo público. Los egresos por transferencias públicas consisten fundamentalmente en los impuestos y en las contribuciones a la seguridad social que el sector público como intermediario las redistribuye.

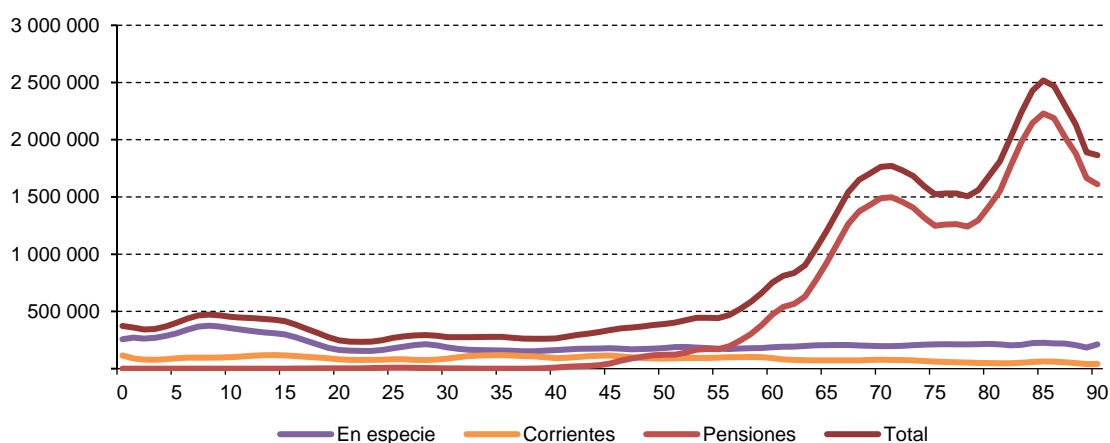
Flujos hacia las personas

Las transferencias hacia las personas pueden ser en efectivo o en especie. Las transferencias públicas en especie son todos aquellos bienes y servicios recibidos directamente del gobierno, y en esta medida son iguales al consumo público, el cual fue desarrollado y estimado en una sección precedente. Las transferencias públicas en efectivo hacia las personas se diferencian de las transferencias en especie en la medida que los individuos beneficiarios de un programa de transferencia monetaria del gobierno o el sector público compran bienes y servicios a través de una transferencia monetaria realizada por el gobierno.

La transferencia en especie más importante en el Paraguay, que pudo ser incluida en este trabajo porque cuenta con información relativa a la edad, es el programa de alimentación escolar dirigido a la niñez y adolescencia escolarizada. Las transferencias en ingreso son el programa *Tekoporã* dirigido mayoritariamente a familias con niños, niñas y adolescentes hasta 18 años, el programa de pensión alimentaria para personas mayores —65 años o más— en situación de pobreza, la cobertura del déficit de la caja fiscal que afecta a jubilados/as del sector público y las transferencias realizadas bajo la forma de complementos salariales a funcionarios públicos.

En protección social el consumo público se concentra en primer lugar a partir de los 65 años mediante las jubilaciones y pensiones no contributivas dispuestas por el Estado, seguido del grupo de 5 a 14 años que estando en edad escolar recibe alimentación escolar. El grupo intermedio recibe una baja asignación de los recursos públicos en protección social y por lo general derivada del programa *Tekoporã* y subsidios a la salud y laborales para funcionarios públicos (gráfico 12).

Gráfico 12
Paraguay: transferencias públicas recibidas, promedio por persona, 2012.
(En guaraníes)



Fuente: Elaboración propia en base a diversas fuentes oficiales (EIGyCV 2011-2012, EPH 2012, PGN 2012, SCN 2012).

Flujos desde las personas

Las transferencias públicas desde los individuos consisten en impuestos y contribuciones que realizan las personas y que tienen como principal intermediario al gobierno quién es el que las transfiere a otras personas como flujos de entrada a través de programas y diversas intervenciones. Los impuestos y las contribuciones sirven para financiar las operaciones de gobierno y parte de los programas que se implementan a nivel nacional. Es importante mencionar que también las donaciones juegan un rol importante en el financiamiento de los programas gubernamentales y, por tanto, también forman parte de las transferencias públicas desde las personas.

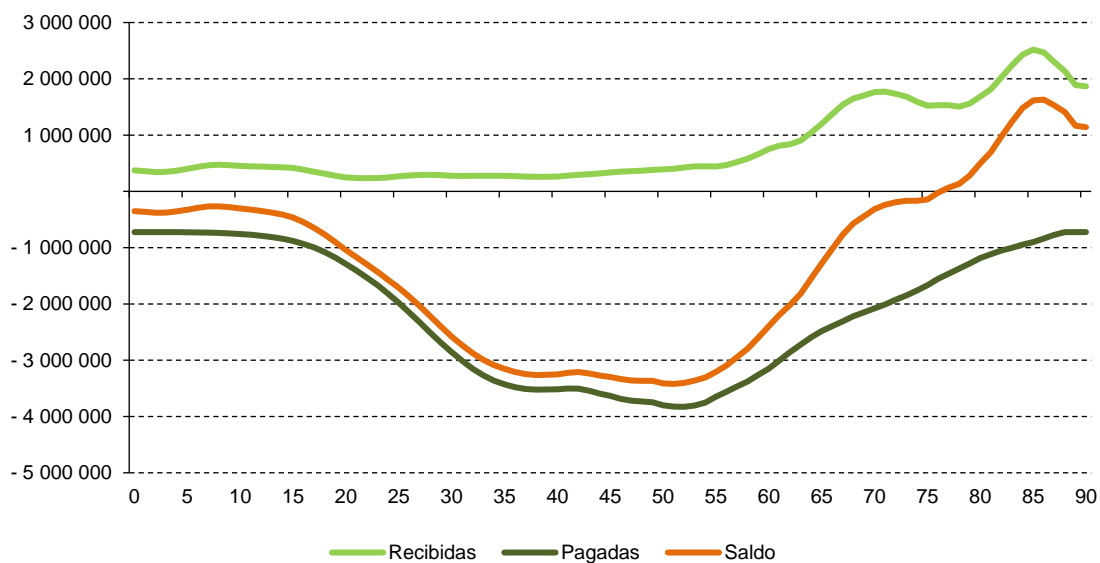
El gráfico 13 muestra el comportamiento del flujo de transferencias públicas en el Paraguay en 2012. Las transferencias entregadas por el sector público, tanto en especie como en efectivo, son financiadas con impuestos y contribuciones a la seguridad social.

Como se puede ver, las mayores transferencias públicas se otorgan principalmente a las personas mayores, alcanzando sus valores más altos a partir de los 82 años, sobre todo por el peso que tiene el monto por persona de las jubilaciones, ya que el otro programa importante, el de la pensión alimentaria para personas mayores en situación de pobreza, cuyo monto otorgado es mucho menor (25% del salario mínimo), en 2012 prácticamente estaba en sus inicios (Ley N° 3728/2009).

El otro grupo etario que recibe una proporción mayor de transferencias es el ubicado entre 11 y 17 años, ya que en esta edad confluyen importantes programas de educación, salud y protección social.

Las transferencias pagadas tienen origen en impuestos y contribuciones a la seguridad social, por lo que el perfil de las mismas presenta un comportamiento similar al de los ingresos laborales. El mayor aporte se da en el rango de 50 a 53 años de edad.

Gráfico 13
Paraguay: transferencias públicas netas, promedio por persona, 2012
(En guaraníes)



Fuente: Elaboración propia en base a diversas fuentes oficiales (EIGyCV 2011-2012, EPH 2012, PGN 2012, SCN 2012).

Transferencias privadas

Las transferencias privadas netas per cápita son comparativamente mayores a las transferencias públicas netas en todo el ciclo de vida, por lo tanto, las primeras constituyen un pilar fundamental del bienestar de los integrantes de la familia, ya que son estas las que financian en mayor medida el consumo, principalmente mediante flujos intra hogares.

Flujos entre hogares

Este tipo de transferencias consisten en aquellos recursos que se intercambian entre hogares, los cuales pueden ser ayudas, contribuciones y donaciones tanto en efectivo como en especie. En el caso de las transferencias entre hogar no se disponen de macro-controles en la información contenida en las Cuentas Nacionales que permitan ajustar los valores micro. En esta medida, se utilizan los datos de encuestas para obtener consistencia en el cálculo tanto en los flujos de entrada como en los flujos de salida¹¹.

Las transferencias entre hogares muestran un persistente aumento de los flujos de salida hasta los 60 años, edad en la que se modifica la tendencia mostrando una reducción de las transferencias, en paralelo a un aumento de las transferencias públicas (gráfico 14), por lo que podría suponerse que las familias sustituyen su apoyo económico cuando algún miembro recibe del Estado ingresos derivados de una política de protección social. Este efecto fue encontrado anteriormente en la evaluación de impacto social del Programa de pensión alimentaria para personas adultas mayores en situación de pobreza (IPA y MH, 2018) y se da principalmente cuando es una mujer quien recibe la pensión.

Gráfico 14
Paraguay: transferencias privadas entre hogares, entradas, salidas y saldo, promedio por persona, 2012.
(En guaraníes)



Fuente: Elaboración propia en base a diversas fuentes oficiales (EIGyCV 2011-2012, EPH 2012, PGN 2012, SCN 2012, EPF 2015-2016).

¹¹ En el caso de la EIGyCV 2011-2012, se consideró que la información que ésta reporta sobre los flujos de entrada a los hogares es más confiable ya que las preguntas contienen información detallada. Por el lado de las fuentes de salida, la información que proporciona la EPF 2015-2016 contiene el nivel de detalle de la proporcionada por los flujos de entrada. Así, se consideró ajustar los flujos de salida a los flujos de entrada. Tanto para las fuentes de entrada como para las fuentes de salida, se procedió, según la metodología de CNT, a asignarlas al jefe de hogar.

Flujos intra hogares

Este es el mecanismo de financiamiento del déficit más importante en el Paraguay. Al interior de los hogares se dan transferencias que financian el consumo de algunos individuos a partir del ingreso de otro.

En la primera etapa del ciclo de vida se observa un déficit hasta los 24 años, cuyo mayor nivel se produce entre los 13 y 14 años. A partir de esa edad empieza a reducirse porque disminuyen las transferencias recibidas a la par que aumenta el aporte. Entre los 36 y 42 años de edad se alcanzan los máximos niveles de transferencias otorgadas por los integrantes del hogar que trabajan.

A partir de 67 años de edad inicia nuevamente el déficit ya que las personas mayores reducen sus aportes y aumentan las transferencias recibidas. Como se puede ver, este grupo poblacional nunca deja de otorgar transferencias a otros miembros del hogar, su déficit se mantiene relativamente estable hasta los 74 años, edad en que aumenta de manera más importante y sostenidamente en los siguientes años.

Los adolescentes de 12 a 17 años de edad son los que reciben las transferencias privadas entre miembros del hogar más elevadas y luego a partir de los 62 años aumentan progresivamente las mismas. Esto último ocurre en concordancia con la mayor carga de enfermedad y dependencia, lo cual demanda recursos económicos en ausencia de políticas de amplio alcance que brinden estos servicios de manera gratuita o a bajo costo.

Gráfico 15
Paraguay: transferencias privadas intra hogares (entre miembros del hogar),
entradas, salidas y saldo, promedio por persona, 2012
(En guaraníes)



Fuente: Elaboración propia en base a diversas fuentes oficiales (EIGyCV 2011-2012, EPH 2012, PGN 2012, SCN 2012).

Reasignación de activos

Las reasignaciones de activos públicos están conformadas por dos componentes, los ingresos por activos públicos menos el ahorro (desahorro público). El Banco Central del Paraguay ha informado que no se dispone de macro controles para la estimación de las reasignaciones de activos y de lo clasificado como "resto del mundo (ROW, por sus siglas en inglés)", debido a que la cuenta que expresa las transferencias no está desarrollada en las Cuentas Económicas Integradas por Sectores Institucionales del SCN del Paraguay.

V. Conclusiones

El presente estudio expone algunas de las implicaciones económicas y sociales de la transición demográfica que atraviesa el Paraguay, con una mirada especial en las transformaciones de la estructura por edades de la población y las consecuencias de este fenómeno en el desarrollo y logro de ciertos ODS, en un entorno marcado por importantes desigualdades.

Los cambios en las variables demográficas producidos en el Paraguay en las últimas décadas muestran una importante transformación en la estructura por edades de la población, ocasionando la disminución del tamaño de la familia y el aumento de la longevidad, transformaciones que derivan transitoriamente en una ventana de oportunidades. La misma está dada por un mayor peso relativo de población en edades productivas, la que podría favorecer el sistema de seguridad social contributivo, en tanto, el rápido envejecimiento desafía este objetivo requiriendo urgentes medidas por parte del Estado para acelerar dicho fortalecimiento. En especial, el envejecimiento poblacional pondrá presiones adicionales en los sistemas de protección social, ya que serán necesarios recursos adicionales para atender las necesidades de la relativamente mayor cantidad de adultos mayores.

El aprovechamiento del dividendo demográfico, como medio para mejorar las condiciones que permitirán que la sociedad financie el déficit del ciclo de vida en la última etapa del ciclo, requiere garantizar el ejercicio del derecho a la educación hasta la culminación del nivel medio, proveer opciones de continuidad de los estudios para ampliar las oportunidades laborales y mejorar sustancialmente la calidad de la oferta educativa pública y del empleo. En otras palabras, requiere incrementar la inversión en capital humano y el acceso a un empleo decente para las presentes y futuras generaciones. En este escenario, la prevención y el cuidado de la salud de las personas en edades económicamente activas es clave para aumentar la productividad. Se deberá prestar atención a los cambios que se darán a partir de las transformaciones en la estructura por edad y que afectan al perfil epidemiológico.

Gran parte del financiamiento del déficit está a cargo de las familias, que en un contexto de bajos ingresos laborales y altos niveles de informalidad dificulta el proceso que el país requiere de aceleramiento de su desarrollo. Un motivo de gran preocupación no solo a nivel nacional sino también regional (Mejía-Guevara, Rivero y Nava, 2019) es que los programas de transferencias públicas son una

fuentes de desigualdad intergeneracional, en la medida en que favorecen más a las personas mayores que a las más jóvenes.

Desde esta perspectiva, y con miras al cumplimiento de los ODS se deberá prestar particular atención a los desafíos que representa el cambio de la estructura por edades de la población, y en particular al proceso de envejecimiento poblacional, para las políticas públicas de educación, salud, protección social y cuidado. Entre ellos se puede mencionar algunos como: promover el crecimiento económico con estrategias de diversificación y transformación productiva que contenga y reduzca los niveles de pobreza, una reforma fiscal para aumentar la inversión pública y mejorar la eficiencia del gasto; contar con cobertura universal y de calidad en bienes y servicios en salud, educación y progresivamente en protección social para incrementar el capital humano; alcanzar la igualdad de género y empoderamiento de todas las mujeres y las niñas con miras a compatibilizar el trabajo reproductivo y de cuidado con el productivo, incrementar sustancialmente el trabajo decente y la productividad, entre otros.

Las fuentes de información utilizadas para este trabajo son del año 2012, determinado por la disponibilidad de datos. Sin embargo, desde entonces a la actualidad han ocurrido cambios que en la actualidad pueden haber modificado los perfiles presentados. La expansión de la pensión alimentaria para personas mayores en situación de pobreza se multiplicó por 10, siendo actualmente el programa social de mayor importancia fiscal. El impuesto a la renta personal inició su implementación en 2013 y si bien la evidencia muestra que su incorporación no ha generado cambios relevantes ni en la presión ni en la estructura tributaria¹², requiere ser tenido en cuenta ya que constituye un instrumento que afecta al grupo de edad productivo.

Finalmente, el estudio de CNT presenta potencialidades para futuros análisis específicos como, juventud y bono demográfico, participación laboral femenina y bono de género, seguridad social y envejecimiento, desagregación por estrato socioeconómico, transferencias intergeneracionales y el rol del Estado, impacto fiscal del cambio demográfico, importancia de las transferencias intergeneracionales en el sistema de protección social, entre otros que pueden ser realizados con dicha herramienta o su adaptación a las Cuentas Nacionales de Transferencias de Tiempo (CNTT).

Este último aspecto es de crucial relevancia. Muchos bienes y servicios necesarios para la sostenibilidad de la vida se producen fuera del mercado ocupando muchas horas de trabajo pero que no son contabilizadas y, por lo tanto, no son valorizadas. Este trabajo no remunerado afecta mayormente a las mujeres, las principales responsables del cuidado y las tareas del hogar. Al no contabilizarse en el Sistema de Cuentas Nacionales, no es posible incluir dicho aporte en las CNT, requiriéndose una estimación por medio de las CNTT, desafío pendiente en el Paraguay.

¹² Razón por la cual en 2019 se aprobaron cambios en su implementación.

Bibliografía

- Banco Central del Paraguay (BCP) (2018). Anexo Estadístico-Informe Económico 2018. Recuperado de <https://www.bcp.gov.py/anexo-estadistico-del-informe-economico-i365>
- Banco Mundial (2017). Diagnóstico del empleo en Paraguay: La transformación dinámica del empleo en Paraguay, Banco Mundial, Washington DC. Recuperado de: <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/111431499411344808/pdf/117270-WP-REVISED-SPANISH-P165477-PUBLIC.pdf>
- Bucheli, M., Ceni, R. y González C. (2007). El sistema NTA: método de estimación para Uruguay (1994). Documentos de Trabajo. Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía-División de Población de la CEPAL y Fondo de Población de las Naciones Unidas (CELADE y UNFPA). (2011). Reseña sobre Población y Desarrollo, Las cuentas nacionales de transferencias. Número 5, 2011. CELADE
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). (2019). Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo. 1950-2100. Revisión 2019 Paraguay. Recuperado de https://www.cepal.org/celade/proyecciones/basedatos_BD.htm Procesamiento propio.
- Centro Paraguayo de Estudios de Población (CEPEP). (2009). Encuesta Nacional de Demografía y Salud Sexual y Reproductiva 2008 (ENDSSR 2008): Informe final. Asunción, Paraguay: CEPEP
- Chackiel, J. (2004). La dinámica demográfica en América Latina. Serie Población y Desarrollo N° 52. Santiago, Chile: CEPAL. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7190/S045328_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2009). Panorama social de América Latina 2008. Santiago, Chile: CEPAL. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1229/1/S0800829_es.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2011). "Economía generacional, sistemas de transferencias y desigualdad en América Latina", Panorama Social de América Latina, 2010. Santiago, Chile: CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2014). Panorama Social de América Latina 2014. Anexo estadístico.

- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC). (2018a). Base de datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2018. Recuperado de http://www.dgeec.gov.py/microdatos_EPH/. Procesamiento propio.
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC). (2018b). Principales resultados de la población indígena EPH 2016 y 2017. Fernando de la Mora: DGEEC.
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC). (2019a). Ocupación informal, Encuesta Permanente de Hogares 2013-2018. Fernando de la Mora: DGEEC. Recuperado de https://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/ocupacion%20informal/ocupacion_informal_2013_2018.pdf
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC). (2019b). Díptico Desigualdad de ingresos EPHC 2018. Fernando de la Mora: DGEEC.
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC). (2019c). Condiciones de vida, Encuesta Permanente de Hogares Continua 2009-2018. Fernando de la Mora: DGEEC. Recuperado de <https://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/CONDICIONES%20DE%20VIDA/2018/Condiciones%20de%20vida%202009-2018%20absoluto%20y%20relativo.pdf>
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC). (2019d). Díptico Desigualdad de ingresos EPHC 2018. Fernando de la Mora: DGEEC.
- Giménez C. E, Rodríguez J. C, Ocampos G, Flores L. (2017b). Composición del gasto de bolsillo en el sistema de salud del Paraguay. Mem. Inst. Investig. Cienc. Salud 15(3): 64-72
- Giménez, L., Lugo, M. A., Martínez, S., Colman, H., Galeano, J. J., y Farfan, G. (2017a). Paraguay: Análisis del sistema fiscal y su impacto en la pobreza y la equidad (N° 74). Tulane University, Department of Economics. Recuperado de <http://documents.worldbank.org/curated/en/168961525857290194/pdf/CEQ.pdf>
- Innovations for Poverty Action y Ministerio de Hacienda (IPA y MH). (2019). Informe de Conclusiones. Resultados de la Evaluación de Impacto Social (EIS) del Programa Adultos Mayores.
- Lee, R. (1994) with the assistance of Timothy Miller. Population Age Structure, Intergenerational Transfer, and Wealth: A New Approach, with Applications to the United States. *The Journal of Human Resources*, 29(4), 1027-1063. doi:10.2307/146133
- Lee, R. y Mason, A. (2011). "Theoretical aspects of national transfer accounts", *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, R. Lee y A. Mason (eds.), Edward Elgar Publishing Limited.
- Mejía-Guevara, I., Rivero, E., y Nava, I. (2019). Transferencias intergeneracionales por género y efectos económicos del envejecimiento demográfico en México. CELADE-CEPAL. Santiago de Chile.
- Naciones Unidas (2013). *Measuring and Analysing the Generational Economy: National Transfer Accounts Manual*, Nueva York.
- Naciones Unidas (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. 18 de septiembre de 2015.
- Navarro, B. y Ortiz E. (2014). *El sistema de pensiones de Paraguay, debilidades que exhibe y perspectivas de la reforma*. Asunción, Paraguay: CADEP
- Organización Internacional del Trabajo y Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (OIT y DGEEC). (2013). *Magnitud y características del trabajo infantil y adolescente en el Paraguay*. Encuesta Nacional de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes, EANA 2011. Asunción, Paraguay: OIT.
- Peña, W. y Rivera, M. (2014). *Cuentas Nacionales de Transferencia y déficit del ciclo de vida*. San Salvador, El Salvador: Fundaungo.
- Peña, W. y Rivera, M. (2016). *Metodología para la estimación de las Cuentas Nacionales de Transferencia de El Salvador*. NTA Working Paper 16-06. Disponible en: <http://www.ntaccounts.org/doc/repository/WP16-06.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2018). *Índices e indicadores de desarrollo humano Actualización estadística de 2018*. Recuperado de http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_human_development_statistical_update_es.pdf
- Secretaría Técnica de Planificación (STP). (1980). *Diagnostico demográfico del Paraguay (1950-1977)*. Volumen 1. Asunción

Anexo metodológico

Datos y métodos de la estimación

Consumo privado

El consumo privado o gasto de bolsillo se calculó con datos de la Encuesta de Ingresos y Gastos (EIGyCV 2011-2012) para los ámbitos de educación, salud y otros rubros. A continuación, se presenta un detalle de cada uno.

a) Educación

- Se consideran las variables deflactadas y mensualizadas sobre lo comprado y autosuministro (variables div101hd y div102hd).
- Para poder dar un tratamiento a los nueve casos de “no respuesta” (NR) se imputan como no asistencia.
- El perfil por edad se corta en 38 años por insuficiencia de tamaño muestral ya que afecta la varianza y vuelve negativo el coeficiente de la regresión.
- En edad 7 y 10 años los coeficientes de la regresión son negativos, por tanto, se agruparon las edades de 7 a 10 años.

b) Salud

- Se consideran las variables deflactadas y mensualizadas sobre lo comprado y autosuministro o como parte de pago (variables div61hd y div62hd).
- Para poder dar un tratamiento a los 25 casos de “no respuesta” (NR) los mismos han sido imputados a no consulta.
- En caso de no consulta (excluyendo dolencia no grave, no tuvo tiempo y otro) se considera que tuvo gasto.
- Se realizaron estimaciones con edades quinquenales los más desagregadas posible, pero los coeficientes de la regresión arrojaban números negativos, por lo que se fueron agrupando hasta que en el grupo de 0 a 24 años dio valores positivos.
- En edad 0 a 20 los coeficientes de la regresión son negativos (por la naturaleza de la variable existe bajo reporte en dichas edades), por tanto, se agruparon las edades de 0 a 4 años y de 5 a 34 años y se desagrega en quinquenal desde los 35 años en adelante. El salto de 0-24 a 25-80 años en el consumo podría ser explicado por el pico de la edad fértil de las mujeres y los accidentes laborales y viales en las edades productivas.

c) Otros rubros

- Incluye bienes duraderos, no duraderos y vivienda.
- La escala de equivalencia para distribuir el consumo de otros rubros se toma del Manual de NTA (Naciones Unidas, 2013) establecido como consenso internacional.

d) Consumo privado distinto de educación y salud.

- El resto del consumo de los hogares se asigna a individuos utilizando una escala de equivalencia basada en una revisión extensa de la literatura sobre el consumo de los hogares. La evaluación de otros métodos, por ejemplo, el método de Engel y el método Rothbarth, ha demostrado que no son lo suficientemente robustos para usarlos para construir estimaciones de NTA y recomendamos que no se utilicen (Lee, Lee, y otros, 2008).

Consumo público

El consumo público se calculó con datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH 2012) para los ámbitos de educación, salud y otros rubros.

El análisis requiere contar con información del Presupuesto General de la Nación (PGN) 2012. Los datos presupuestarios se procesaron a partir del Sistema BOOST del Ministerio de Hacienda¹³ y se desagregó en los siguientes niveles: todos los programas, subprogramas y proyecto de la Administración Central y Descentralizada del año 2012, menos los correspondientes al nivel 25 Empresas Públicas. Los programas presupuestarios fueron desagregados a nivel de finalidad y función para agrupar según sean de la función de salud, educación, y el resto se clasificó como otros.

Los programas de transferencia monetaria son reportados en transferencias públicas corrientes, por lo que en consumo público se incluyen los programas de apoyo/transferencia en especie.

Cada monto del presupuesto ejecutado seleccionado es asignado a un perfil de consumo dado por la EPH 2012 en educación, salud y otros.

a) Educación

- Se consideran las variables "Si estudia en una institución pública" y "en qué nivel" (variables edo8 y edog).
- Se asigna el presupuesto de educación agrupado en seis categorías: inicial, básica, media, técnico superior, universitaria y otros.
- El Presupuesto del Hospital de Clínicas está en función educación, pero se distribuyó de la siguiente forma: Administración General de la Facultad de Ciencias Médicas y Formación Académica en Ciencias de la Salud va a educación superior y Servicios Médicos Hospitalarios y Unidad de Hemato-Oncología Pediátrica a salud con el perfil correspondiente y consistente con Cuentas de Salud.
- El presupuesto de Infraestructura en educación se distribuye por peso de consumo privado (matriculados) hasta educación media.
- Para educación indígena se obtuvo el perfil de educación de la EPH 2016 que permite tal desagregación y ese peso se utilizó para asignar el presupuesto "educación escolar indígena".
- En el caso de Fonacide se consideró el 30% de Fondo para la excelencia educativa y el 50% del 25% asignado a Gobernaciones y Municipalidades, correspondiente a infraestructura en educación.

Cuadro A1
Paraguay: resumen de asistencia por nivel educativo e inversión pública, 2012

2012	EPH	Distribución porcentual	PGN	Per cápita
Ed. Inicial	114 565	7,4	221 414 000 539	1 932 650
Ed. Básica	1 061 245	68,6	2 107 924 956 816	1 986 276
Ed. Media	247 722	16,0	1 072 426 072 010	4 329 152
Tecn Sup	6 507	0,4	87 221 919 960	13 404 321
Superior	110 631	7,2	1 103 537 778 510	9 974 942
Otro	5 370	0,3	42 667 830 900	7 945 592
Total	1 546 040	100,0	4 635 192 558 734	39 572 933

Fuente: Elaboración propia con base en EPH 2012 y PGN 2012.

¹³ Sistema BOOST: http://isdatbank.info/boost_paraguay/.

b) Salud

- Se consideran las variables de acceso de la población a servicios de salud por grupo de edad quinquenal dado que la muestra es insuficiente para trabajar edades simples, con la salvedad de que o años que se considera en edad simple y luego grupos quinquenales hasta 79 años y 80 años y más agrupado.
- La EPH solo capta si estuvo enfermo o accidentado, lo cual no contempla las consultas por prevención o de embarazadas que involucra gastos también.
- Se asigna el presupuesto de salud agrupado en 5 categorías: MSPBS, Sanidad Policial, Militar y Hospital de Clínicas e IPS.
- Hospital de Clínicas está en función educación, pero se distribuyó de la siguiente forma: administración va a educación superior y el resto a salud con el perfil correspondiente.
- Aclaración del BCP respecto al tratamiento de los gastos de salud de IPS: notar que dentro del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), la Seguridad Social obligatoria y otras instituciones bajo control del Estado hacen parte del Sector Gobierno, por tanto, su Producción (VBP) y su gasto de consumo final (CF) se remiten a ese Sector.
- Dos cuestiones son relevantes para la asignación al Sector Gobierno:
 - Si los servicios son proveídos a precios de mercado.
 - Quien ejerce el control.
- En este caso, el mecanismo de administración de IPS y su tratamiento dentro del PGN determinan que se encuentra bajo control del Estado.
- Empresas Públicas en el SCN, son parte del Sector Sociedades no Financieras (S11) y no del Sector Gobierno (S13) como lo es IPS. Se considera que en general venden a precios de mercado.

Se deja registro que la metodología empleada en CNT difiere levemente de la de Cuentas de Salud (CS) debido a que las CS presentan por separado el objeto del gasto referente a inversión de capital (rubro 500) y las CNT lo incluyen en consumo público. Además, CNT no puede contemplar el presupuesto correspondiente a IMPRO (12.007. programa 002.017), DIBEN, ni lo correspondiente a salud en las Gobernaciones puesto que en las encuestas de hogares se carece del perfil etario de consumo en dichas instituciones.

De este modo, en cifras la diferencia entre CNT y CS se observa en el cuadro a continuación.

Cuadro A2
Diferencias entre CNT y Cuentas de Salud

	CNT (con OG 500)	CS (sin OG 500)	Diferencia CNT - CS	Observación
Clínicas	118 062 257 789	84 898 643 286	33 163 614 503	La diferencia es solo el objeto del gasto 500
MSPBS	2 933 730 251 601	2 722 738 158 917	210 992 092 684	La diferencia es solo el objeto del gasto 500
Sanidad militar	9 019 437 847	8 026 466 428	992 971 419	La diferencia es solo el objeto del gasto 500
Sanidad policial	5 041 719 527	4 203 554 452	838 165 075	La diferencia es solo el objeto del gasto 500
IPS	1 671 454 562 949	1 561 711 411 349	109 743 151 600	La diferencia es solo el objeto del gasto 500
IMPRO	Se carece de perfil etario de consumo	33 385 783 275	-33 385 783 275	
DIBEN	Se carece de perfil etario de consumo	30 279 123 558	-30 279 123 558	
Gobernaciones	Se carece de perfil etario de consumo	31 550 473 366	-31 550 473 366	
Total CS	4 737 308 229 713	4 476 793 614 631	260 514 615 082	

Fuente: Elaboración propia con base en EPH 2012 y PGN 2012.

c) Otro (resto del consumo público):

- Los datos del PGN 2012 corresponden a la clasificación _finalidad columna COFOG.
- Incluye el presupuesto de gobernaciones.
- Se distribuye de manera equitativa a toda la población.

Ingresos

- Se genera el ingreso nominal o bruto con datos de la EPH 2012.
- Las variables consideradas son el ingreso laboral de la ocupación principal y secundaria.
- Para los asalariados públicos y privados se deduce el aporte a una caja de jubilación.
- Se calcula la compensación en el ingreso por los descuentos de jubilación y seguro médico.

Cuadro A3
Descuentos considerados en los cálculos
(En porcentaje)

Categoría de ocupación	Descuento	Salario Líquido declarado en la encuesta
Empleados/obreros privados que aportan a IPS para jubilación	9,0	91,0
Empleados/obreros públicos que aportan a IPS para jubilación	21,5	78,5
Empleados/obreros públicos que aportan a caja fiscal	16,0	84,0
Empleados/obreros públicos que aportan a caja bancaria	11,0	89,0
Empleados/obreros privados que aportan a caja bancaria	11,0	89,0
Empleados/obreros públicos que aportan a caja municipal	10,0	90,0
Empleadas domésticas que aporta a IPS (solo es para salud)	2,5	97,5

Fuente: Elaboración propia con base en EPH 2012.

Los trabajadores independientes, empleadores, cuentapropistas y trabajadores familiares no remunerados no están obligados a aportar al sistema, pueden incorporarse voluntariamente al IPS según lo establece la Ley N° 4.933/2013 por lo que en este caso no se hacen deducciones ya que en 2012 no podían afiliarse. Podían aportar al sector privado contributivo de carácter voluntario, pero al no estar regulado, no se sabe cuánto es el aporte.

Transferencias privadas entre hogares

Se utilizan las variables de la EIGyCV 2011-2012: pensión alimentaria por divorcio y ayuda familiar del país (remesa en especie o dinero) (*inflows*).

El ingreso se asigna al jefe de hogar y se asume que este distribuye al interior del hogar.

En las encuestas del país no se cuenta con el gasto del hogar en estas variables (contribución por divorcio o separación y ayudas familiares) (*outflows*). Para ello se consiguió autorización del BCP para el uso de la Encuesta de Presupuestos Familiares (cálculo y no distribución de las bases de datos) y se obtuvo el perfil.

Se probó el perfil de transferencias entre hogares en la EPH 2012 y EIGyCV 2011-2012, con resultados consistentes.

Transferencias privadas intra hogares

Se utiliza los perfiles de ingreso laboral menos el consumo privado (salud, educación y otros) de la EIGyCV 2011-2012, con ello se calcula el déficit o superávit y se asigna al hogar.

En todos los gastos o consumos privados existen impuestos que deben ser descontados del ingreso laboral, pero no se cuenta con ello en la EIGyCV 2011-2012 para tener el ingreso disponible.

Si bien se cuenta con los datos de impuestos por rubro, la EIGyCV 2011-2012 tiene rubros agregados y por ende no se puede extraer el impuesto correspondiente. Una aproximación es restar la presión tributaria del 2012, sin embargo, esta tiene el impuesto a la producción, a la riqueza y al consumo.

Se necesita tener consumo e ingresos de los mismos hogares de la EIGyCV 2011-2012, por tanto, se procedió a trabajar un perfil de ingresos a partir de dicha encuesta puesto que el perfil inicial de ingresos se realizó a partir de la EPH 2012 dado que mostraba resultados consistentes, y no se pueden unir ambas bases por ser muestras distintas.

El perfil de ingresos obtenido a partir de la EIGyCV 2011-2012 resulta muy similar al que proviene de la EPH, pero con la diferencia que no se puede reconstruir el ingreso nominal, por no tener la variable "A que caja aporta". Por ello se ha procedido a reconstruir el perfil de ingresos nominal por imputación (24% empleado privado y 16% público).

Transferencias públicas

Se asigna el presupuesto de protección social agrupado en 6 categorías.

- i) Programa *Tekopora*,
- ii) Programa de pensión alimentaria para adultos mayores,
- iii) Déficit fiscal: se incluye porque se financia con impuestos. Para crear el perfil se identifica a las personas que cobran jubilación y pensión y fueron empleados públicos y que ahora se hallan inactivos (variable a15 y son 126 casos) o bien están activos, pero cobran jubilación y pensión porque fueron empleados públicos (variable b14 y son 7 casos)
- iv) Subsidio a la salud a funcionarios públicos (rubro 191, 194 y 260¹⁴): se identifica a personas ocupadas en función pública de 18 a 64 años de edad. Se proratea a nivel de todos los miembros del hogar del funcionario público identificado.
- v) Subsidio familiar a funcionarios públicos (rubro 131): se identifica a personas ocupadas en función pública de 18 a 64 años de edad y que haya hijos en el hogar (p03=3). El rango de edad para esos hijos es de 0 a 17 años de edad. Este subsidio solamente se da a los funcionarios públicos que ganan hasta el sueldo mínimo y si tienen hijos menores de 18 años.
- vi) Alimentación escolar (rubro 848).

El presupuesto de Útiles va solo a educación inicial y básica (en 2012 no iba a educación media).

En el clasificador presupuestario 2012 la categoría becas incluye lo relativo a becas para funcionarios públicos (rubro 841) como para el sector privado. Se asume que dicha categoría capta las becas ya que la EPH no lo explicita como tal.

¹⁴ Servicio técnico profesional (seguros privados para funcionarios públicos).

Se divide de la siguiente manera:

- Presupuesto de becas MEC a las personas de 15-17 años que se encuentran asistiendo a una institución educativa del sector público y que reportaron recibir gratuitamente del MEC otros rubros.
- El presupuesto de las becas a funcionarios públicos se aplica en caso de personas de 18 a 38 años que trabajan en la función pública, que asisten al nivel universitario y reciben otros rubros provenientes de Gobernación, Municipalidad, Itaipu, Yacyreta, ONG u otro¹⁵.
- El presupuesto de otras becas universitarias se asigna en caso de personas de 18 a 38 años que asisten al nivel universitario, no trabajan y reportaron recibir otros rubros por parte de Gobernación, Municipalidad, Itaipu, Yacyreta, ONG u otro.

Todo lo clasificado como "otros" de protección social en el COFOG, por ejemplo: MAG, subsidio a la vivienda y energético, DIBEN, SEN, Abrazo boleto estudiantil. El programa PAI y PANI está en salud.

Reasignaciones basadas en activos

Públicos

Para las reasignaciones públicas por edad se utiliza la deuda pública y los préstamos estudiantiles, valores que no se captan en las encuestas que tenemos disponibles.

Privados

Para este procesamiento se consiguió autorización para acceder a la base de EPF (área metropolitana).

Cuadro A4
Las variables utilizadas para generar las reasignaciones basadas en activos privados

Generar	VARIABLES UTILIZADAS
Gasto de interés per cápita	Pago a tarjeta de crédito bancaria o comercial Compra de monedas nacionales o extranjeras, metales preciosos.
Ingreso de propiedad per cápita	Alquiler de tierras y terrenos, dentro y fuera del país Retiro de inversiones, ahorros, tandas, cajas de ahorro, etc., Venta de monedas, metales preciosos, joyas y obras de arte, etc., Venta de casas, condominios, etcétera, que están dentro y fuera del país, Venta de terrenos que están dentro y fuera del país, Venta de vehículos Préstamos hipotecarios por bienes inmuebles: casas, terrenos, edificios
Salidas de transferencia de capital familiar per cápita	Préstamos a personas ajenas al hogar Pago de deudas a la empresa donde trabajan y/o a otras personas o instituciones (excluya créditos hipotecarios) Herencias, dotes y legados (como salidas o gastos) No se tiene información
Ingresos por transferencia de capital familiar per cápita	Pagos recibidos de préstamos que usted hizo a personas ajenas al hogar Herencias, dotes y legados Préstamos recibidos de personas ajenas al hogar o instituciones, se excluyen préstamos hipotecarios
Alojamiento por habitante Ingreso mixto per cápita	Estimación del alquiler de la vivienda que es propia Por actividad independiente Ganancias/utilidades (intereses por: bonos y títulos públicos, privados, depósitos en bancos y financieras)

Fuente: Elaboración propia con base en EPF.

¹⁵ En el caso del Ministerio de Hacienda y del Banco Central del Paraguay los pasantes figuran como becarios.

Macro controles

Los datos de Cuentas Nacionales están elaborados en base a las publicaciones del Banco Central del Paraguay (BCP) disponibles en el siguiente enlace <https://www.bcp.gov.py/nuevo-ano-base-2014-i642>.

Se han comprobado las ecuaciones $Check=0$ en los 9 pasos para el cálculo de NTA Agregada.

En el caso de consumo no se restaron los impuestos indirectos como solicita el procedimiento de CNT que requiere que el consumo sea medido antes de impuestos, esto es debido a que el Sistema de Cuentas Nacionales no discrimina el impuesto.

a) Ciclo de vida económico

La población en edades simples se tomó de las proyecciones realizadas por el CELADE (revisión 2019) puesto que las proyecciones de población nacionales entregan datos agregados a partir de los 80 años y más y la metodología requiere desagregación en edades simples hasta los 89 años y agrupado desde 90 años y más.

Para el 2012 el consumo privado equivale a un 85,2% del consumo total. Los valores respecto al consumo final de los hogares (100%) en el año de 2012 es de 2,8% para la educación privada. Del total del Consumo de Gobierno de 2012, el 19% corresponde a educación y el 12% a salud. Esta estimación es únicamente con impuestos (a precios de comprador).

En el caso de consumo privado en salud existe una diferencia respecto a lo contemplado en CS. Primeramente, se debe contemplar que CNT no considera el gasto de la medicina prepaga. Se ha considerado utilizar el mismo procedimiento que en CS el cual corresponde a aplicar el peso de gasto privado en salud proveniente de la estructura del IPC base diciembre 2017 (disponible en la web del BCP¹⁶) cuyo ponderador es de 4,6%. Al aplicar el 4,6% al monto de expuesto para 2012 en consumo privado (97.294.575.000.000) arroja como resultado 4.475.550.450.000, cifra cercana a la de CS (5.119.953.222.220).

¹⁶ https://www.bcp.gov.py/userfiles/files/Metod_IPCBase122007%281%29.pdf, tabla 8.3 página 65.



NACIONES UNIDAS

Serie

CEPAL

Población y Desarrollo

Números publicados

Un listado completo así como los archivos pdf están disponibles en
www.cepal.org/publicaciones

130. Cuentas Nacionales de Transferencias en el Paraguay en 2012: instrumento para las políticas públicas, Verónica Serafini Geoghegan (LC/TS.2020/57), 2020.
129. Las Cuentas Nacionales de Transferencias del Perú y los desafíos para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, J. Olivera y Y. Iparraguirre (LC/TS.2019/106), 2019.
128. Transferencias entre generaciones y grupos socioeconómicos: estimaciones de las Cuentas Nacionales de Transferencias en la Argentina, Pablo Comelatto (LC/TS.2019/105), 2019.
127. Ciclo económico vital y bonos demográficos en Costa Rica, Luis Rosero-Bixby y Pamela Jiménez-Fontana (LC/TS.2019/83), 2019.
126. Migraciones internas en Chile, 1977-2017: continuidad y cambio, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/TS.2019/75), 2019.
125. Efectos cambiantes de la migración sobre el crecimiento, la estructura demográfica y la segregación residencial en ciudades grandes: el caso de Santiago, Chile, 1977-2017, Jorge Rodríguez Vignoli y Francisco Rowe (LC/TS.2018/110/Rev.1) 2019.
124. Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica, Alejandro I. Canales y Martha Luz Rojas Wiesner (LC/TS.2018/42) 2018.
123. Panorama de la migración internacional en América del Sur, Carolina Stefoni (LC/TS.2018/32) 2018.
122. Panorama de la migración internacional en el Caribe, William Mejía (LC/TS.2018/28) 2018.
121. Migración interna y asentamientos humanos en América Latina y el Caribe (1990-2010), Jorge Rodríguez Vignoli (LC/TS.2017/115) 2017.
120. Los censos de la ronda 2020: desafíos ante la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo, CELADE (LC/TS.2017/93) 2017.

POBLACIÓN Y DESARROLLO

Números publicados:

- 130 Cuentas Nacionales de Transferencias
en el Paraguay en 2012
Instrumento para las políticas públicas
Verónica Serafini Geoghegan
- 129 Las Cuentas Nacionales de
Transferencias del Perú y los
desafíos para lograr los Objetivos
de Desarrollo Sostenible
J. Olivera y Y. Iparraguirre
- 128 Transferencias entre generaciones
y grupos socioeconómicos
Estimaciones de las Cuentas Nacionales
de Transferencias en la Argentina
Pablo Comelatto
- 127 Ciclo económico vital y bonos
demográficos en Costa Rica
Luis Rosero-Bixby y Pamela Jiménez-Fontana

